

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 21 DE MAYO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 739

Antisalarismo militante

«Vete para que la Universidad quede»

NO se puede tratar de bestia con más fortuna, al dictador lusitano. Y quienes se lo han dicho—los estudiantes de Lisboa—han hablado con fundamento de causa: Oliveira Salazar es un bárbaro; mantiene los centros docentes del país sistemáticamente retrogradados y a la infancia desheredada en ignorancia completa — ¡27 años hace! — rigiendo la economía general en provecho de su partido motivando que el país no pueda sacudir la miseria endémica que lo acogota; impide el desarrollo de las opiniones libres para evitar la desaparición del craso clericalismo del cual es máximo representante; relaja la tónica de las publicaciones; se mantiene atado por el ombligo al dinero británico; persigue, encadena, deporta, tortura y asesina a sus contraoprinantes portugueses en tanto protege a ciertos dráculas extranjeros y reverencia a toda suerte de calamitosos dictadores, Franco en primera línea.

Pero la quietud de cemento en un tiempo conseguida, ya no reza para la noble tierra portuguesa. Salazar se ha ahitado de víctimas, se ha solazado con infinitos sufridos ajenos, pero la población «aquietada por el pánico» se yergue menos resignada que nunca, bulle en deseos redencionistas, sin miedo al tirano, al jesuita asesino. Toda la población se levanta airada y decididamente con el propósito de acabar de una vez con tanta vergüenza y vesania tanta. La gente está hasta la coronilla de tal exceso de dictadura, de siempre callar por pánico a Tarrafal, a las colonias de la muerte, al veneno de los hospitales para presos. Veintiséis años de silencio mortal son demasiados y la justicia no puede ser infinita. En primer lugar fué el paisanaje obrero el que, en huelgas, conspiraciones y asonadas, se atrevió a plantar cara al despota pagando, naturalmente, caro. Luego fueron los militares con sus sublevaciones abortadas, y más acá los políticos, con espada algunos de ellos, por ejemplo, el almirante Delgado.

Ahora es el estudiantado quien, trastocando el protesta sorda incubada en las aulas universitarias, se ha decidido a plantear conflicto de calle. Están hartas, las futuras inteligencias portuguesas, de ver limitadas sus lecciones, de ser «ilustrados» por catedráticos

cretinotes, forma y hechura del ex seminarista Salazar, menospreciador de profesores inteligentes y liberales. No pudiendo más, los estudiantes de Lisboa, Oporto y Coimbra vomitan en la calle todo el asco acumulado en las hediondas clases universitario-salaristas, razón que les lanza impetuosamente a la calle para descargar sus pulmones gritándole, desafiadoramente, menospreciativamente, al tirano Salazar: «Vete, para que la Unipersidad quede; muérete, para que la Cultura viva».

La repulsa del pueblo portugués es unánime y sólo un maniático malévolo, un sádico de la estirpe inquisitorialista cual lo es Salazar — y en España Franco — puede pensar en resistir, ya que no por simpatía, por pólvora y bayonetas.

Tan mal parado debe tenerlo el sátrapa lisboeta, que incluso la Iglesia católica, que tan acendradas devociones y pingües beneficios de aquí ha recibido, se va declarando por un régimen liberal ¡que barrunta inminente!

Notas de la Semana

ANTE LA PROXIMIDAD DEL CINCUENTENARIO DEL FUSILAMIENTO DE FRANCISCO FERRER GUARDIA

TIENEN lugar en París, y en la sede de la C.N.T. española, interesantes y fructuosas entrevistas que, hasta aquí, vienen dando resultado positivo. En primer lugar se ha determinado la constitución de un Comité conmemorativo compuesto por Andrés Maille, del grupo «Amis de Sébastien Faure»; abogado Mancini, de la Liga (francesa) de los Derechos del Hombre; Andrés Lorulot, por la Libre Pensée; Ferral, por la C.N.T. de España en el Exilio; Ferrer, por «SOLI»; Maurice Laisant, por la Federación Anarchiste Française; más otros delegados correspondientes a la C.N.T. francesa y a la Unión Racionalista Francesa, cuya adhesión y presencia se han registrado. Se espera aún que otros elementos progresistas se añadan al Comité organizador de la conmemoración ferrerista.

De momento ha sido contratada la sala grande del Palacio de la Mutualidad para realizar en octubre el milán previsto, en el que — salvo variaciones — tomarán parte en calidad de oradores Hem Day, de Bélgica; Aristides Lapeyre, de Burdeos; Felicia Montseny, de Toulouse, y Andrés Lorulot, de París. Igualmente propuesta: una sesión sobre pedagoga

ía e ideología racionalistas a cargo de capacitados elementos de la Unión Racionalista Francesa, más una velada teatral alusiva organizada por los compañeros españoles.

Para sentar constancia de esas jornadas es probable que el Suplemento Literario de «SOLI» dedique un número — doble o sencillo, veremos — a las mismas, y tal parece que los compañeros franceses se inclinan por editar un número único de revista recogiendo igualmente todo lo interesante que se desprenda de la conmemoración ferrerista parisiense.

En Italia la F.A.I. prepara innumerables actos en loor de la Escuela Moderna y de su fundador en varias poblaciones importantes, y en Bélgica hay dispuestos actos en el mismo sentido.

Hay que ser dignos del maestro, y una vez más lo seremos.

EL LIO DE LOS HIMNOS

LA banda de la unidad militar inglesa «Green Jackets», que dió los honores musicales en el partido de fútbol Inglaterra-Italia celebrado últimamente en Londres, ejecutó equivocadamente el himno monárquico sobayo en lugar del himno republicano de Mameli. Como es natural, hubo disgusto italiano seguido de excusa británica.

Ya en una no lejana Vuelta a Francia en bicicleta, partida de Bélgica, la Banda Municipal de Bruselas saludó el paso de los corredores hispano-franquistas con el Himno de Riego, retardado musical que motivó sorpresa y risas en el público e indignación en el personal diplomático de Franco.

Hace unos años las Actualidades Gaumont amenizaban con la música de «¡A las barricadas!» las escenas de información en las que aparecía el general Franco, caso comprobado por dos veces por el que estas líneas escribe. En lo sucesivo se cortó la extraña melodía...

Pese a las confusiones, la música no será nunca apta para motivar conflagraciones mundiales, ni siquiera nacionales.

ISAAC ALBENIZ

EL 18 de mayo presente quedó cumplido el cincuentenario del fallecimiento del eminente compositor Isaac Albéniz, sin que en España se previera programa conmemorativo alguno. Atareados en agasajarse y en condecorarse entre ellos, los perdonados de la situación no se acuerdan de los valores intrínsecos de la «patria», uno de ellos Albéniz, persona de alto valor espiritual por sus producciones de rico sabor y de profunda melodía ibérica.

De todas maneras está en su justo proceder el cotarro oficial ignorando Albéniz, hombre de arte e ideas avanzadas, al extremo de que fué enterrado civilmente en el cementerio de Cambó, pueblecito de la Vasconia francesa.

Y los curas — actualmente dueños de España — no le perdonan esto. (Pasa a la página 2)

El mundo corresponde

COMPANEROS y otros elementos antifascistas de Estados Unidos se muestran activos en la defensa del compañero Cristóbal Vega Alvarez, con extensión para las demás víctimas de la represión franquista permanente. En las Sociedades Hispano Confederadas ha repercutido el eco del llamamiento de «SOLI» reproducido en su órgano «España Libre», y elementos políticos de Nueva York y las revistas con edición española han sido informados. En otros lugares de la república se trabaja en el mismo sentido. Por su parte, los compañeros italianos se interesan loablemente por el asunto Vega y demás presos políticos-sociales de España, habiendo, su portavoz «L'Adunata del Refrattari», reproducido enteramente nuestro llamamiento pro Vega Alvarez, encabezándolo con la siguiente introducción:

«Por cuenta del semanario anarcosindicalista de lengua española, SOLIDARIDAD OBRERA de París, ha sido impreso y difundido en el curso del mes de febrero último el siguiente manifiesto que describe, en lenguas francesa y española, el calvario, que dura hace más de un cuarto de siglo, de un indomito rebelde de Andalucía y en el cual se resume implícitamente el martirio de la población española a través de su lucha, de su esperanza, de su heroísmo y su sacrificio.» (Viene seguidamente publicado el mencionado llamamiento).

También los compañeros editores de «L'Anarchie» se ocupan de la campaña que el elemento confederal y libertario español tiene emprendida en favor de Vega. Damos constancia de su cooperación al propio tiempo que les agradecemos sus buenos deseos para un final feliz de esta campaña.

En la publicación alemana «Sozialistische Politik» aparece un artículo arremetiendo contra la política carcelaria practicada en España bajo la égida del general Franco. Además de aplicar una ojeada general a la política antifascista del país, se ocupa abiertamente del caso Cristóbal Vega Alvarez, exponiendo con detalle toda su dura y larga odisea, terminando con la comparación Vega-Pasternak y consignando la agravante de cautiverio que el primero sufre en España, y la libertad — aunque espiada — que el segundo goza en la U.R.S.S.

Nuestro estimado colega «Solidaritet» de Oslo (Noruega), órgano de la Asociación Internacional de Trabajadores por toda la Escandinavia, reproduce, igualmente, en extenso como «L'Adunata del Refrattari» de Nueva York, el citado llamamiento en francés y en español editó «SOLI» en febrero de este año.

Como pueden ver los compañeros, la causa de Vega ha sido adoptada en todo el mundo, puesto que se trabaja en favor suyo (y, de rechazo, para todos los presos político-sociales yacientes en las ergástulas franquistas) en todos los idiomas y en todos los ambientes humanitarios y progresistas.

Tenemos entendido que a la notable intervención favorable a los nobles idealistas que Franco retiene bajo llave, verificada por el prestigioso abogado Henri Torres en la Radiotelevisión francesa, seguirá una gestión de sumo interés a cargo de la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre que preside el conocido y dinámico socialista de izquierda, Daniel Mayer.

Resulta curioso observar cómo los creyentes tienen la pretensión de que ellos los únicos en elevarse hasta la concepción de lo infinito, cosa que en verdad hacen de modo muy falso e incompleto. No se dan cuenta de que la noción de infinito es la negación misma de toda divinidad.

Si el mundo es infinito, no hay sitio para Dios. La sustancia y la energía están en todas partes. ¿Podemos imaginarnos un lugar en el que la Naturaleza se

BATALLA ALREDEDOR DE LO INFINITO

Fué únicamente la ignorancia en que estábamos acerca de las causas naturales y de las fuerzas de la Naturaleza lo que dió origen a los dioses.

D'HOLBACH

Las religiones modernas enseñan que la característica esencial de Dios es la de ser infinito. Bien entendido, las religiones antiguas no razonaban, no podían razonar, del mismo modo, porque el hombre de la prehistoria vivía en un mundo muy limitado, que no se extendía mucho más allá de su valle, bosque, tierra de caza o de pesca. Los Dioses habitaban allí con él y le vigilaban con ojos celosos en todas sus empresas. No eran tampoco infinitos. Cuando los judíos se despreciaban, lo que les ocurría con frecuencia, se llevaban los Dioses con ellos, del mismo modo que las ovejas, las tiendas, las mujeres, los niños y los sacerdotes. Jehová y su tabernáculo formaban parte del material. Los primeros Dioses fueron finitos, Dioses personales. Las religiones actuales, que no hacen más que prolongar las del pasado, sucumben bajo el peso de esta pesada herencia. Elas intentan tímidamente, torpemente, depurar, ensancharse, lo que las conduce a las peores incoherencias. Su Dios es infinito y es personal al mismo tiempo, cosa absurda e imposible.

Uno de los predicadores más grandilocuentes (y de los menos simpáticos) de Notre-Dame de París, el Padre Pinard, adjuraba a su Dios Todopoderoso con estos términos: «Hábelos sembrado maravillas a través de los espacios, pero eso no os ha costado nada; habéis hablado y todo se ha hecho; por amor hacia mí, realizad prodigios infinitamente más hermosos: perdonad, transigid, humildaos tanto como podáis sin renegar a vuestra santidad.»

«No es soberbio este trozo en el que se pide a un Dios Todopoderoso e irreflexivamente Perfecto que se humille? Como si la santidad (?) de un Dios (?) pudiese ser renegada o humillada por cualquiera que sea. Y hay miles de papantales que van a oír y a aplaudir sermones tan estúpidos.

Si Dios es infinito, no puede tener límites, lo contiene todo, lo encierra todo. Así, pues, el mundo se halla englobado en Dios, y nosotros, por consiguiente, también. Una de dos: o Dios es infinito o no lo es. Si es infinito, no hay nada fuera de él; infinito en extensión, no es exterior al universo y se confunde con él. Si es finito, es diferente del mundo, está separado de él, lo que nos conduciría a admitir que el mundo es igualmente finito y limitado; según esto, Dios se hablaría a un lado y el Universo al otro. En el primer caso, Dios es inútil, puesto que se encuentra integrado en el mundo. En el segundo caso, es... inconcebible. En efecto, decir que el mundo es limitado, es caer de nuevo en las concepciones estrechas, mezquinas, de nuestros lejanos antepasados, ya que el Universo es infinito.

Resulta curioso observar cómo los creyentes tienen la pretensión de que ellos los únicos en elevarse hasta la concepción de lo infinito, cosa que en verdad hacen de modo muy falso e incompleto. No se dan cuenta de que la noción de infinito es la negación misma de toda divinidad.

Si el mundo es infinito, no hay sitio para Dios. La sustancia y la energía están en todas partes. ¿Podemos imaginarnos un lugar en el que la Naturaleza se



¿Podemos nosotros concebir un límite a la sustancia, a la vida? Después de este límite ¿qué pondríamos? ¿El vacío? ¿La nada? Esas palabras presencian más que nuestra ignorancia. Allí donde nosotros nos imaginamos la nada o el vacío, hay necesariamente algo: hay sustancia, hay energía, bajo una forma imponderable que «saca» a nuestras mentes, pero que no por eso deja de existir, y que no es más que una modalidad de nuestra propia sustancia y de nuestra propia energía, bajo otro aspecto. Inten-

por Andrés LORULOT

roguemos al Espacio y preguntémosle si la extensión puede tener límites. La respuesta será fácil: aun cuando hubiese límites, sería imposible que al otro lado de esos límites no hubiese nada. ¡Nada! Palabra hueca, que no puede tener el más mínimo valor fuera de nuestra «relatividad». ¿Nada? Expresión vacía y muerta, inventada por nuestra ignorancia.

Se me dirá que la razón humana puede difícilmente admitir la noción de infinito. Siendo ella misma limitada, finita, ¿cómo podría elevarse hasta lo infinito, lo ilimitado? A mí me parece, al contrario, que la idea de infinito es tan fácil de concebir y de admitir como la idea de finito. ¿No es absurdo suponer que el Espacio y el Tiempo son finitos? La idea de eternidad ¿no está calçada, en cierto modo, sobre la idea de extensión? La Eternidad es lo Infinito en el Tiempo, y la Extensión es lo Infinito en el Espacio. Reflexionad un instante y seréis de mi parecer; admitiréis que la idea de infinito es destructora de Dios; ella conduce al ateísmo o al panteísmo (que no es más que una forma tímida del ateísmo). Ciertos sofistas, que se creen hábiles, tratan de arreglar las cosas diciendo, como el reverendo Padre Enrique del Pasaje: «Que Dios, aunque infinito, tiene una existencia concreta e individual.» («Etudes», 5-9-29).

Lo propio de lo que es individual, es ser limitado, finito. Si Dios es individual, si es una persona, no es, pues, infinito. ¿No está claro? Se necesita toda la astucia de un miembro de la Compañía de Jesús para sostener semejantes absurdos. Desde luego, no es el solo: Al aumentar la renta del presbiterio el alcalde de Prullié-l'Eguillé (Sarthe), monseñor Grenet, obispo de Mans, se ha enfadado y ha suprimido el culto en el pueblo diciendo: «Se ha retirado de la iglesia el santo sacramento y la parroquia estará, por consiguiente, sin la presencia ni las bendiciones de Dios.» Dios es, pues, bien personal, en el sentido más estricto de la palabra, puesto que se puede largar de un pueblo y dejarle privado de su preciosa presencia sólo con recibir la orden de un obispo y por un asunto de dinero. Así, pues, Dios ha abandonado a los buenos campesinos de Prullié-l'Eguillé. Sin embargo de eso, en

to y para sí mismo: «¿Qué se habrá creído el estúpido ese! Depende que nadie nos haya captado el mordiente monólogo para no ser considerados, a nuestro turno, «majaretas».

Tampoco lo era el concejal Q. que en el auditorio no se atrevía a soltar vocablo y en la soledad del W. C. pronunciaba discursos de ensayo. Ni el unionista empedernido que al abandonar sala prosigue en uso (mañor) de la palabra ca le abajo o ca leñón arriba, quedándole aún recurso asambleístico para interesar o enojar a la familia.

Otro género de soliloquio vocalizado puede producirse a dúo y voy a demostrarlo. A dos amigos los sorprendió hablando cada cual por su cuenta sin escuchar uno al otro, poseídos como estaban por la furia de «haber razón». Lo insólito de la escena aparentaba que razón perdían y así no era. Conceder de ambos, garantizo su cordura.

Juzgo ligereza suponer locos a quienes piensan hablando; pero asiento prevenciones contra los que hablan mucho sin pensar nada. — F.

el catecismo se enseña que Dios está en todas partes, agrade o no a monseñor Grenet.

El cura de Chaillot (16^a, París), decía: «No hay que permitir que sea Dios el peor alojado.» Se trataba de sacar unos cuantos millones a los parroquianos con el fin de agrandar la iglesia para que Dios dejase de estar mal alojado. (1)

Repto que si Dios es infinito, vamos a parar al panteísmo. (2) Cuando se dice que Dios está en todas partes es como si dijésemos que no está en ninguna.

Nuestros adversarios chapotean sobre esta incoherencia: «Dios, mediante la revelación, no nos ha enseñado que él se identificaba con el universo, sino al contrario, que era distinto, como el alfarero lo es del puchero o el escultor de la estatua.» (Abad Frémont, p. 136). M. Frémont es formal: Dios está fuera del mundo, lo que quiere decir que no es infinito. ¡Qué marañas!

Traductor: Cenón

(1) Antes de pensar en alojar a Dios sería más caritativo pensar en alojar a los pobres miserables que viven en chaminos.

(2) He dicho que el panteísmo, (doctrina que enseña que todo lo que nos rodea es Dios) iba a parar, lógicamente, al ateísmo. He aquí lo que los Vedas dicen de Dios: «El Gan-ges que discurre, es Dios; el mar que brama, es El; los vientos que soplan, la nube que anda, el relámpago que brilla, es El. Del mismo modo que desde toda la eternidad, el mundo estaba en el espíritu de Brahma, todo lo que existe hoy es su imagen» (Vedas).

No conozco definición panteísta más bella, ni refutación más perfecta del Dios personal de los religiosos.



El bando y la banda

BARCELONA. — El bando-lerismo franquista al irrumper en esta ciudad en los días aciagos de enero de 1939, una de las medidas drásticas que tomó fué la de diezmar a la Banda Municipal, entidad prestigiosa en el mundo entero gracias a la abnegada e inteligente dirección del maestro Lamotte de Grignon, con previa destitución de éste, que pasó amargado a Valencia para dirigir la Banda también municipal de la capital levantina. Para no dejar a la capital de Cataluña sin el prestigio de una Banda, la autoridad franquista reunió a varios de los elementos dispersados dejando de nuevo la Banda reconstituida, miserablemente reconstituida, con creación además de una Orquesta Municipal ampliamente protegida que contaba a más con los profesores de la Banda cuando los necesitaba. Esta Orquesta, cuya dirección fué confiada a Eduardo Toldrà, ex director de la Banda de las Milicias Antifascistas y persona de arri-mo al sol que más calienta, por lo visto no da la satisfacción debida por cuanto la municipalidad acaba de disponer la reorganización verdad de la Banda dejándola en el compuesto de 88 profesores, esto es, en habilidad para ejecutar las transcripciones de grandes obras efectuadas por el recordado maestro Lamotte, al cual se prepara un homenaje que será de desagradio. Actualmente la Banda está dirigida por el maestro Pich Santasusana.

Desde Barcelona

LA ARMONIA FRANQUISTA: GARROTAZO Y TENTE TIESO

COMO ya sabéis tuvo efecto el día 26 de abril una reunión de tradicionalistas en Montserrat, a la cual asistieron unos tres mil la mayoría jóvenes. Esta reunión era una concentración para que viera el cardenal enviado por el papa que en España reina la unidad, y también en dicho día se reconcentraban en Montserrat elementos separatistas catalanes a causa del lio entre el abad y el gobernador. Estos últimos repartieron sus hojas en pro de una Cataluña libre e independiente y se repartieron en corros bailando sardanas todos ellos con brazaletes en los brazos con la bandera catalana. Al ver todo esto los tradicionalistas se llaron a palcos, y aquello fué una batalla campal; todo empezó al toque del himno nacional, pues los unos con su himno y los otros con sus sardanas; los tradicionalistas llevaban la bandera nacional; mas, de banderas y estandartes quitaron las telas y el público se armó la gorda; el de la basilica y las autoridades se listan dando vivas al abad de Montserrat, que estaban con él por todo y para todo y los otros con su rey. Al ver el incremento que iba tomando la lucha el abad de Montserrat tuvo que hablar por los micrófonos y lo hi-

zo en catalán dirigiéndose a todos: que ya que estábamos unidos no debamos luchar entre nosotros; al oír los micrófonos por los cuales salían las palabras del abad catalán los tradicionalistas arrearon la lucha y al mismo tiempo llamando al abad en castellano; igualmente sonaban frases de que se acercara el gobernador; los separatistas con sus frases apoyando al abad hasta que por fin intervino la fuerza pública y se apaciguaron los ánimos. Se hicieron doce o quince detenciones, pero el abad se opuso a que en su recinto se detuviera a nadie. Ante esta oposición y al temor de otro tumulto, fueron puestos en libertad, pero se les tomaron los nombres y con la condición de que se presentaran en Barcelona a las autoridades; fueron detenidos de nuevo al día siguiente, pero antes de las veinticuatro horas han sido puestos en libertad.

CIRILO



Tribuna Juvenil

Fe y duda

CRISTO dijo: «Vengo a aportar la guerra y no la paz». Y la verdad, guerra y no paz es lo que nos hace falta. Además, ¿quién dijo que la paz es el estado ideal de la humanidad? Los hombres buscan la paz en la guerra y la guerra en la paz. La vida es lucha; lo que ocurre es que los hombres no saben defender lo que realmente les concierne y sacrifican sus vidas en aras de fantasmas tales como la patria, la religión, algunos llegan hasta decir por la humanidad. Palabras y nada más que palabras. Además no se dan cuenta que sólo mueren, sino que también matan. Y todo ello por el mismo amor. ¿Qué generosos son los hombres!

Es una razón pusilánime (mejor sería decir justificación) que se dan los mediocres, aquellos que aceptan el estado de la humanidad tal cual es y que enfáticamente dicen, el mundo siempre ha sido así y así continuará siendo. ¿De alguna manera tienen de justificar su impotencia o su egoísmo? Ni el mundo ha sido así ni de esta forma seguirá. No afirmo que haya habido progreso, pues esto de progreso se presta a confusión. Pero sí digo que la historia de la humanidad es un continuo flujo y reflujo en un infinito desarrollo, y obsérvese que desarrollo no equivale a progreso.

Guerra sí, pero no de cañones y aviones sino guerra de ideas, de opiniones, de pensamientos, lucha para afirmar nuestra razón de ser. ¿Allí donde hay lucha existe vitalidad y por ende esperanza! Donde todo es paz, la muerte reina, y la esperanza nula. Pacifista, pero luchador. Luchar por la paz es una guerra noble, agredir para la paz un crimen, una absurdidad, propio de la bestialidad imperante. El hombre debe de ser luchador, no guerrero. Afirmar su persona, defender sus ideas, imponerlas si ello puede ser un bien mejor para sus semejantes, jamás matar por matar. Quizás escandalice lo de imponer. En nuestra época de comprensión y de tolerancia en que todo se comprende y todo se perdona (nada se comprende ni nada se perdona) hablar en estos términos parece un tanto primitivo, algo así como pasado de moda.

Lo que ocurre es que se tolera por cobardía moral, por falta de responsabilidad, por carencia absoluta de convicción y nos damos de comprensión cuando en nuestro mundo hermético e impermeable a toda opinión ajena, a aquello que por error de lógica llamamos nuestros principios o nuestras ideas, etc...

Naturalmente en cuando se emplean estos términos vemos un general o caudillo que nos impone arbitrariedades. Nótese que trato de imposiciones o de forma persuasiva. Es decir, de saber defender con tesón y valentía aquello que decimos pensar. Y pregunto cuál es el hombre que habiendo hallado una verdad saludable para con sus semejantes, cual el sabio que habiendo hecho un descubrimiento científico u otro no busque los medios de transmitir a sus semejantes. Creo que nadie.

Sólo los que tienen fe en sus ideas, aquellos que de verdad creen, aquellos que no se engañan a sí mismos; aquellos que no han recibido teorías hechas y aderezadas sino que han sondeado no solamente el mundo y sus moradores sino que también han cabuzado en el hondón de su propio ser, pueden tener fe. Pero no fe de forma fanática. Pues sólo es fanático quien cree en creencias. Fe fanática la tiene quien cree, no quien sabe. Y saber lo que se cree es muy diferente de creer lo que no se sabe.

¿Y qué es sino esto lo que decía el hijo de Sofronios cuando enseñaba «Conócete a ti mismo? A saber conocer el límite de tus conocimientos. Porque muchas veces desconocemos el límite de nuestros conocimientos, es decir lo que realmente conocemos y dónde empieza nuestra ignorancia. Lo que nos hace falta, repito, es lucha, pues en esta paz que en el fondo no es más que anquilosamiento perdemos las últimas gotas de sangre vital, de sangre combativa; en una palabra nos coagulamos en vida.

La enfermedad actual es el aburrimiento disfrazado de forma filosófica-enfática y que algunos ostentan de manera cínica y escéptica. El aburrimiento (¡oh, paradoja!) parece ser la distracción suprema de los hombres. Es un cáncer que nos adormece; es mucho peor, porque el cáncer nos duele, nos carcome y nos hace sufrir y algunas veces logra hacernos gritar, debatirnos y maldecir. Ello es ya prueba de nuestra existencia. El grito de dolor es una sublevación, es una no aceptación del mal, es una rebeldía ante el sufrimiento. Pero el cáncer que nos carcome el alma; el cáncer que nos petrifica es mucho peor. Este nos empareja vivos. Apenas un cosquillo imperceptible para hacernos notar que somos muñecos en vida y aptos total. Po-reemos calmanes hartos tomando el sol.

Los ideales, las creencias, los diferentes, sistemas que el hombre se crea y por los cuales lucha, oscilan entre dos polos totalmente opuestos, mas a la vez inseparables e inclusive necesarios. Necesarios porque son natos en el ser humano. Ello es, por un lado, la fe, o si se quiere la convicción firme en que aquello que llamamos nuestras ideas son las verdaderas. Las únicas que pueden remediar los males de esta sociedad y a la vez satisfacer las varias y múltiples necesidades espirituales del hombre. Y por otro lado tenemos necesidad de un mínimo de escepticismo, de duda, de angustia podríamos decir. Sólo los hombres de fe, y espero se sepa interpretar el sentido que a esta palabra le doy, hacen algo de positivo, de elevado. Lo que para el común de los humanos parece imposible, el hombre de fe lo resuelve.

Si Cristóbal Colón no hubiese tenido fe en sus deducciones jamás hubiese llegado adonde llegó. Lo propio ocurrió con Galileo y otros tantos hombres que a pesar de su saber, de su ciencia, requerían un tanto de convicción en sus ideas para poder afrontar el medio ambiente que les rodeaba repleto siempre de sarcasmo, desprecio y odio hacia las innovaciones.

Sin hombres de convicción la humanidad sería un cementerio. Los héroes, los sabios, aquellos que por antonomasia se les llama ignorantes, jamás hubiesen podido soportar las persecuciones, los exilios, en muchas ocasiones la muerte inclusive. No obstante, la fe, como todas las manifestaciones humanas de carácter sensitivo, tiene sus cualidades y sus defectos; sus virtudes y sus vicios. La labor de todo hombre que aspira a ser él plenamente, es huir de esta fe del carbonero que consiste en creer lo que la iglesia cree, o el partido, la escuela, la organización... Todo individuo tiene el derecho y el deber de formarse sus convicciones. Lo indispensable es creer sinceramente. No engañarse. La fe sin un mínimo de duda se convierte en fanatismo. El hombre que no duda jamás, se paraliza, se estanca, nunca logrará hacer un paso hacia adelante. Y será siempre esclavo de este fanatismo que le hará intrínseco, autoritario. En una palabra, caerá en el más bajo y abyecto primitivismo.

Y aquí está lo grave del problema. La duda continúa, la duda que duda de todo, es estéril. La duda de Hamlet que llega a dudar de su propia existencia, nos conduce a la inacción más completa. Caemos no ya en el escepticismo sino de lleno en un pesimismo arrollador y mortal. Caemos en la Maya de la India para encontrar nuestra sola y única salvación en el Nirvana, o sea la muerte.

Pico de la Mirandola fué considerado en su tiempo como el hombre más culto. Sus conocimientos eran de lo más extenso de su tiempo. Podía sostener una enorme cantidad de proposiciones que nadie era capaz de resolver. Y él hallaba con suma facilidad argumentos para afirmar y para negar las tesis por él mismo presentadas. Si tanto saber (no era tampoco un torpe como se ha dicho) pero con una fe inquebrantable, Savonarola se hizo dueño de Florencia y muchos hombres de saber incluido el propio Pico, fué arrastrado por la corriente de opiniones derramadas por el fogoso predicador de Ferrara. Recuérdese la influencia que ejerció el «predicador de los miserables» sobre Boticelli, el cual nunca más pintó «virgenes paganas», y la influencia impercedera sobre el propio Miguel Angel.

Los escépticos en el fondo siempre admiran a aquellos que saben defender y si es preciso morir por sus ideas. Tienen envidia de este heroísmo del cual carecen y que, a pesar de su saber, no logran alcanzar.

S. P.



Información Española

LA POLITICA DEL BACHE

MADRID. — La Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo ha reconocido, en un informe dirigido al Ministerio de Obras Públicas, el mal estado de la carretera de Madrid a Francia por la Juntera (composamente llamada Radial II), más la «subradial V», o sea la de Barcelona a Puigcerdá. Según referencias, ambas rutas españolas frenan la corriente turística extranjera a causa de las incomodidades de viaje que ofrecen.

LA AUTORIDAD POR LOS SUELOS

BARCELONA. — En una reyerta originada en el interior de un tranvía resultaron lesionados el policía Armando Alberto Blanco Barroso y el guardia municipal Miguel Muñoz García. El ciudadano que les dió el revólver, J. G. S., fué conducido al juzgado después de pasar por la jefatura de policía.

RESCOLDOS DE LA GUERRA

BARCELONA. — En la Plaza de las Glorias Catalanas fueron desenterradas dos granadas de cañón y una bala de señales de barco.

ECHARON LO OTRO

MADRID. — Ha sido nombrado general de la guardia civil por depósito del anterior, el general Antonio Alcubilla Pérez. Al prometer el cargo baibució agradecimientos plebeyos, trabajadores madrileños.

LAS COSAS QUE PASAN

ALBACETE. — Tres oficiales de arma de Aviación han resultado gravemente heridos en un accidente... automovilístico. Se llaman Luis Gallanera Rico, capitán; Enrique Quintana Rosón y Antonio Navarro Alcaraz, tenientes.

SE VIVE Y MUERE RAPIDAMENTE

MADRID. — Una casa de la calle general Ricardos, construida hace solamente cinco años, ha sido declarada en estado ruinoso y propuesta para derribo. La mayor parte de inquilinos habían pagado más de cien mil pesetas por familia para habitarla, y ahora se encuentran sin casa donde vivir.

LADRON DE HONOR QUIEN EMBOLSA AL POR MAYOR

MADRID. — Unos obreros trabajando en ciertas obras de la margen derecha del Manzanares, encontraron escondidas 410 monedas de plata de a una peseta, y 383 también de plata de a dos pesetas, las cuales se repartieron equitativamente. Enterada la autoridad ha «decomisado» el dinero y procesado a sus halladores.

No todo el mundo es Juan March, trabajadores madrileños.

LLEGAN EXCAUTIVOS

MADRID. — Procedentes de Ifni llegaron a esta ciudad 20 ex cautivos dejados en libertad por Mohamed V, más humano que Franco, que mantiene cautivos a 80.000 prisioneros políticos y nominalmente a toda la ciudadanía de la nación.

CRIMENES DEL CAPITALISMO

ORENSE. — Cuatro instaladores de cables de alta tensión han muerto carbonizados en el pueblo de Carreiras. Llamábase los infortunados Benigno Feijóo Rodríguez, José Jiménez Fernández, Julio Alvarez Alvarez y José Adán Salgado. Hay además un herido grave: Antonio Pena Alonso.

ACTUACION PIADOSA

MADRID. — En las iglesias de esta ciudad era frecuente el caso de señoras y señoritas que solicitando de la Virgen novio o socio con el bolsito repleto, después de las preces se daban cuenta de que había desaparecido el suyo respectivo. Pasados tres meses de desvalijamientos de esa especie, ha sido detenida una piadosa beata, de 73 años de edad, que se había forrado un riñón cosechando de la forma que se ha visto.

LA ALONDRA PAGA ALQUILER

LERIDA. — Ha tenido lugar en esta la fiesta de la poesía. Toda la cursilería llerdense se reunió en la Cámara de la Propiedad Urbana para rimar cetro con Pedro y Asunción con operación. Luego vates y vaterinas se dirigieron a un restaurant en donde dar cuenta de medio saco de judías, y otras «melodías». — M.

VORCIDAD

VIGO. — Un voraz incendio ha destruido completamente la factoría naval Hijos de José Barreras, situada en Coya. Hay tres heridos, y 200 millones de pesetas convertidos en cenizas. Se juzga que el establecimiento no quedará reconstruido sino dentro de ocho meses como mínimo.

LA F. L. DE ROUEN A LOS COMPANEROS

Siguiendo costumbre establecida para cada año, hay organizado viaje en autobús, para el domingo día 14 de junio, a la encantadora playa de Trouville. Invitados compañeros, familiares y simpatizantes. Precio del billete: 900 francos por asiento, ida y vuelta. Libres de pago los niños menores de 7 años. Para información directa, domingo 24 de mayo en el Clot, plaza de San Marcos, Rouen, de 11 a 12.

TEATRO EN TOULOUSE

El domingo, día 10 de mayo, tuvo lugar en la Sala Espoir un festival teatral organizado por S. I. A. local, y con la colaboración del grupo artístico «Terra Lliure», quien puso en escena la comedia en tres actos, original de Antonio Paso y Emilio Saez, titulada: «¿Qué solo me dejas!».

La obra, muy agradable y graciosa, llena de situaciones equívocas y risibles, interpretada con bastante acierto por parte de todo el conjunto, mantuvo la asistencia en vilo durante todo el tiempo de su representación, premiando a los artistas con numerosos y continuos aplausos.

No vamos a describir aquí la actuación de cada uno de los actores que, como hemos dicho, la voluntad que pusieron en su cometido fué premiada con el acierto en sus respectivos papeles. Todos los artistas merecen nuestro sincero aplauso, puesto que además de afrontar los múltiples y difíciles pasajes propios de la obra, no se amilanaron ante el desalentador espectáculo que representaba una sala ligera de público.

Fervorosos amantes del ARTE y de la SOLIDARIDAD, nuestra presencia es efectiva en todos los festivales, siendo infinitas las ocasiones que hemos aplaudido a ese simpático grupo «Terra Lliure», al que desde su fundación, tantísimas veces nos ha recreado con sus diferentes variedades artísticas.

Sin embargo, ese conjunto artístico, que desde su nacimiento, tanto se distinguió en el género lírico, se va apartando poco a poco del mismo, pasando a ser uno más de los tantos grupos teatrales. No sin pena, lo vemos constatando, y bien quisieramos que lo que hoy día sólo es grato recuerdo, volviera a transformarse en presente realidad. Nuestro público ahora y está ávido de saborear aquellas armoniosas notas musicales de escogidas selecciones de «Marina», de un «Pays du Sourire», «Bohemios», «La Viejeita», «Luisa Fernand», «La Dolorosa»; comedias líricas, tales «La Mascota», «Agua, Azucarillos y Aguardiente», «El Pobre Valbuena»; zarzuelas, como «Molinos de Viento», «La del Manojó de Rosas», «Los Claveles», etc., todo ello acompañado de aquellos nutridos coros y grupo de «ballets», donde brillaba el arte, el colorido, la juventud, todo ello rebosante de belleza y alegría.

No es en señal de crítica lo que nos lleva a tratar de lo que podríamos llamar retrogradación en la vida artística de «Terra Lliure», puesto que

desconocemos las causas. Tal vez exista algún imponderable ignorado por nosotros, que no permita proseguir revitalizando la magna labor artística de antaño. Si razón valable existe, sea ella de carácter artístico, económico u otra, creemos que puede y debe superarse, contando con la gran masa de cariñosos simpatizantes que dicho grupo se ganó con sus acertadas actuaciones. ¿Quién de nosotros, a quienes tanto nos ha deleitado, no sería capaz de aportar su granito de arena ayudando a que nuestro grupo volviera a alcanzar la vitalidad que artísticamente le correspondía? Y para terminar, proponemos que los propios responsables de «Terra Lliure» no vacilen en manifestarse abiertamente ante quienes tenemos el deber moral de secundarlos.

UNO DE TANTOS

Crónica Internacional

La revuelta tibetana

por Victor GARCIA

Las primeras páginas de los periódicos mundiales se han ocupado incesantemente de los acontecimientos tibetanos de estos últimos días. Con mentalidad occidental y bien condimentado de «bluff», como es de rigor en la prensa de todos los países, se ha ido narrando al mundo todo el *via crucis* del Dalai Lama y la puesta al descubierto de las verdaderas intenciones de la China maoísta.

El parangón ha surgido de inmediato y Hungría ha salido de nuevo a colofón y hasta se ha tratado de hermanar las intenciones y las reivindicaciones de los obreros y el estudiantado de Budapest con las de los bonzos budistas y los aborígenes Khambas del Himalaya.

La falta de objetividad en el periodismo nos conduce a estas continuas decepciones que tan prolijamente nos depara la prensa al tiempo que la vemos desdiseñarse intermitentemente de las nuevas dadas con anterioridad.

Hay una cosa cierta y es la presencia de un opresor. Tanto en Hungría como en el Tibet es la violencia la que interviene para yugular las aspiraciones regionales y esta violencia es una importación extranjera cuya cabeza dirigente se halla en Moscú y en Pekin respectivamente. Es decir, a miles de kilómetros de distancia.

Empero, no podemos ir más lejos con la comparación. La táctica china se ha diferenciado repetidamente de la soviética precisamente porque ha utilizado su experiencia y no ha querido irrumpir de nuevo en los mismos errores. Es por esto que vemos en la constitución china artículos donde se respeta la propiedad privada, donde la burguesía tiene beligerancia y las religiones son respetadas. Todo ello discordeando abiertamente de las primeras medidas leninistas de 1917 abrogadas bien prematuramente para bien de la religión y de un pseudo capitalismo que distancia cada vez más a los rusos de la igualdad preconizada.

En la misma bandera china tenemos cinco estrellas doradas, dos de las cuales simbolizan a la pequeña y a la grande burguesía, parte integrante de las «fuerzas vivas» del reconstruir nacional. Yo tuve ocasiones repetidas en las que pude cerciorarme de que el capitalista era respetado en vida, categoría e intereses, y en las que el religioso mahometano, taoísta, o budista tenía libertad absoluta de dedicarse a sus ritos.

filamentos desparramados por el Indostán. No hay que olvidar que el Tibet es el país donde el budismo alcanza, en fanatismo, alturas tan elevadas como las de su cartografía. Por algo el Papa del budismo tiene su residencia en Lassa.

Una vez esto sentado, añadiremos que los únicos tibetanos que dejan sus montañas son precisamente los peregrinos que se van a la India a visitar los lugares sagrados del gran Gautama: Sarnath y Bodhi Gaya, sitios consagrados con mayor fervoridad que Santiago de Compostela y el Santo Sepulcro de Jerusalén. Estos peregrinos, que hemos podido ver cumpliendo su penitencia a lo largo de los caminos que siguen el Ganges, arrojándose en el suelo, trazar una raya con el brazo derecho extendido por encima de la cabeza, levantarse de nuevo, colocarse en los pies sobre la raya para arrojarse sobre el camino nuevamente, y así durante kilómetros, son los que llevan y traen las noticias de que se alimenta la curiosidad tibetana. Son ellos también los que facilitan una influencia india mayor que la china en el país apoyada por el hecho que la vida de Buda se desarrolló toda ella en la India y hacia la India tiene fijos los ojos el país por ese acervo fanático budista ya mencionado.

La India de Nehru nunca ha hecho manifestaciones públicas contra la anexión del Tibet por las tropas comunistas chinas, pero salta a la vista que como gran nación que es no puede ver con buenos ojos la desaparición de un Estado tapón que, junto con el Nepal, ocupantes ambos de la más elevada y principal franja de la cordillera del Himalaya, mantenía bastante alejado el peligro comunista, mucho más peligroso por la enorme miseria endémica que registra el Indostán.

Los acontecimientos nos revelan que la diplomacia india es una digna sucesora de la inglesa, completamente desprestigiada ésta después del caso Canal de Suez en 1956 y la inhabilitación para hacer frente a los problemas africanos de otra manera que con las armas.

Los hilos que mueven la revuelta tibetana tienen sus orígenes en New Delhi y es precisamente la esperanza del apoyo de una gran nación como la India que ha inducido a los bonzos y a los Khambas a intentar sacudirse el yugo de Pekin. Desgraciadamente, y esto es herencia inglesa también, la India no ha respondido con la gallardía que los tibetanos esperaban y así la humanidad sumará una cabeza de turco más a las muchas ya existentes.

Cartas de Bakunin

Querido amigo Fedeli, siempre alerta en todo cuanto se refiere a libros o documentos relacionados con el anarquismo, o relativos a figuras relevantes dentro del movimiento libertario, ha publicado, en las páginas de «Volontà», precedidas de una detenida y documentada introducción, una proclama del Comité Revolucionario clandestino *Zemla y Wolia* («Tierra y Libertad») que actuaba en Rusia en 1863, por la que se desprende la acción insurreccional que allí se preparaba en contra del gobierno, aprovechando el ambiente de descontento que existía en el área internacional ante la tiranía que ejercía el Estado ruso en contra de Polonia. Trece cartas de Bakunin. Estos documentos estaban en el archivo del periodista sueco Sohlman, cuyo archivo forma parte ahora de la Biblioteca Real de Estocolmo. «La importancia de dichas cartas — señala Fedeli — estriba en el hecho de que vienen a ilustrar los últimos momentos de este particular periodo de actividad de Bakunin (1863-64), que abarca los años pasados fuera de Rusia; en Alemania, en París, en Londres, hasta el 1864, empleando su actividad en pro de la lucha liberatriz del pueblo eslavio.»

Es en el citado periodo cuando empieza a destacarse con agudas apreciaciones críticas, el modo de ser idealista del que tan destacado militante anarquista llegó a ser después. La acción insurreccional la preparaba Bakunin por doquier, fuera uno u otro el país que visitara. Durante su corta estancia en Suecia, trabajó amistad con algunos obreros e intelectuales que consiguió formar parte de la sociedad secreta Hermandad Internacional. Bakunin poseía una voluntad tenaz, arrolladora; y un incansable dinamismo. Se lanzaba a la agitación con todo el impulso de su ánimo empeñado, decidido. Aquel gigante eslavio poseía una energía superior a todo lo corriente. Pero aquellos hombres de formación democrática, nacidos en la nórdica Suecia, estaban lejos de tener la fogosidad combativa de Bakunin. En un primer momento, sí, habían convenido con el autor de «Dios y el Estado» en ampliar la esfera de acción en lo relativo a proselitismo, ofreciendo un apoyo en todos los órdenes en el caso de un movimiento de tipo revolucionario y de alcance internacional. Mas, apartada la directa influencia de Bakunin, por haberse tenido que ausentar aquél de Suecia, aquellos hom-

bres se notaba que vacilaban, como si el ambiente climatológico norteno, el frío hielo influenciara en su sangre.

En carta fechada desde Bruselas, en noviembre del 1864, les dice a sus amigos escandinavos: «Procuráaos vros a lo menos una vez por semana, como me lo habéis prometido. Os lo ruego: ¡Hacedlo, hacedlo! Todo es posible cuando no se duerme.» En carta del mes de diciembre, lamentando inactividad, les dice a los suecos: «En fin, queridos amigos, ¿En qué punto estamos? ¿Tan buenas palabras se han vuelto humo? ¿No hacemos nada? Pide que se le conteste, que a lo menos den fe de vida por conducto de la correspondencia. Les pide que tomen ejemplo de su energía, del esfuerzo que siempre está dispuesto a desarrollar y que lo tomen ellos a manos llenas. Pone arrebatado de elocuencia en sus quejas y en sus frases de exhortación.

En las aludidas cartas habla de sus ideas y venidas acá y allá; de sus contactos con elementos susceptibles de prestar apoyo a un posible movimiento subversivo. Unas veces habla de amigos de París, otras de Londres, de los de Florencia. Les dice que se pongan en contacto con amigos suecos que estima pueden coadyuvar. A centenares y centenares de kilómetros de distancia se esfuerza en darles ánimo, en empujarlos, por así decir, para que se muevan.

Entre las cartas publicadas, en traducción al italiano, inserta «Volontà» una en facsimil. Como toda la colección, está escrita en francés. Es curioso el examinarla porque, aun siendo legos en grafología, esa ciencia de la escritura que el amigo Alberto Carsi gustaba de practicar, uno se percibe de las características temperamentales de Bakunin. Letra gruesa, firme y segura, sin tachaduras; denotando un dominio del pulso y una clara visión de lo que se proponía manifestar. Ya Alejandro Herzen, el que fué director de «La Campana», el órgano revolucionario en donde había colaborado Bakunin, hacía referencia a la exuberancia de acción que latía en el conocido revolucionario eslavio. En una carta de Herzen a uno de sus amigos, habla éste de la extraordinaria capacidad de trabajo de Bakunin: «Debatía, predicaba, dirigía, reprendía, tomaba decisiones, organizaba e iniciaba a la acción noche y día, en cualquier instante. En los raros minutos libres, se lanzaba a su mesa de trabajo y escribía rápidamente, cinco, diez, quince cartas que mandaba a todos los países.»

Creo fué Goethe quien, rectificando el versículo bíblico de que «En el principio fué el verbo», manifestó: «En el principio fué la acción.» ¡He ahí lo que vale para todos los tiempos: la acción. Es esa acción la que incorporaba en su concepción ideológica anarquista del «voluntarismo» el que fué mejor discípulo de Bakunin: Malatesta. No ha faltado quien ha tildado de «obsesión frenética» la tendencia bakuniniana con miras a la acción redoblada. Evidentemente, en todo, incluso en el tildado de *mejor*, pueden hallarse deficiencias. Pero en el caso concreto Bakunin, calcélese en la época que él actuó lo que hubiera representado el hecho de haber una docena tan sólo con ese ardor revolucionario que a él le caracterizaba.

Cuando vemos por ahí voluntades blandengues; elementos que parece tengan sangre de horchata, y pretenden justificar su aletargamiento con conceptos manidos, hijos de un rutinario pesimismo, se piensa en el valor que han tenido esos hombres de fe y de indomable tesón. Se piensa en que son hombres de este modo de ser, de ese temple, conocidos o anónimos, quienes dan fuerza, vitalidad, al ideal. Los flojos de voluntad, los vencidos sin entablar combate, los que en enquistada en el meollo llevan una mentalidad burguesa, (esos son como la resaca que el mar arroja a la orilla: ¡No sirven para nada!

FONTAURA

POITIERS. CONCENTRACION DEL 3 DE MAYO

Números premiados de la Tómbola que tuvo lugar dicho día	
1º Premio	1974
2º	649
3º	768
4º	2424
5º	304
6º	2456
7º	520
8º	2990
9º	2341

Los que sean poseedores de algunos de los números premiados, deberán dirigirse a los Secretarios de la F. L. de la C.N.T. de su respectiva localidad.

PAPEL RECIBIDO

Aparte los cambios de consuetud, han llegado a esta redacción: el número 10 de «Les cahiers Pensée et Action», con la materia *Les mystifications à travers les âges* (Hem Day, Boite Postale 4, Bruxelles 29, Belgique); «L'Incontro» (periódico independiente, Italia; «Deslinde» de Montevideo; «Regeneración», órgano de la Federación Anarquista Mejicana (Salvador Vázquez, Ap. 0090, Méjico D.F.); «Alerta», en francés y búlgaro, roneotipada a cargo de los compañeros búlgaros exilados (I. Christou, Case Postale, Carouge-Genève (Suísse), y el Boletín «de nutrida lectura y muy bien presentado» que editan los compañeros españoles que residen en Marruecos.

Conferencias en París

«La influencia anarquista en el estudiantado argentino»

Se estrellaron contra este celo que los estudiantes demuestran por la libertad del pensamiento dentro de las aulas universitarias. En toda fórmula que tienda a condicionar su libertad ellos ven un peligro para su expansión espiritual. De ahí la coincidencia de sus aspiraciones y sus luchas con las ideas anarquistas.

Después de historiar otros movimientos los análogos siempre en defensa de la libertad de pensamiento, relación de la intervención peronista en las universidades, que con brutales atropellos policiales quiso introducir en la enseñanza docente sus directivas dictatoriales, provocando en el estudiantado un estado de rebeldía que lo mantuvo en lucha hasta la caída del tirano.

Entre los estudiantes y los organismos obreros que imprimen a sus luchas una finalidad libertaria, hubo colaboración y mutua solidaridad en defensa de las libertades públicas. Compañeros y agrupaciones han divulgado sus ideas entre los estudiantes. Los hombres de la FORA con su propaganda y su solidaridad tuvieron siempre en cuenta al estudiantado.

Por espíritu abierto a las grandes ideas, esta propaganda influyó sin duda en su formación moral; pero el estudiantado por principio se opone a toda idea o consigna prefabricada que se le quiera imponer desde afuera. Las intromisiones gubernamentales o clericales y las consignas comunistas

se estrellaron contra este celo que los estudiantes demuestran por la libertad del pensamiento dentro de las aulas universitarias. En toda fórmula que tienda a condicionar su libertad ellos ven un peligro para su expansión espiritual. De ahí la coincidencia de sus aspiraciones y sus luchas con las ideas anarquistas.

(Pasa a la página 9)

Conferencias en París

(Viene de la página 2)

Las mejoras retiradas, el paro forzoso, etc., son consecuencias de un régimen basado en el provecho escandaloso de una minoría y no en la satisfacción de las necesidades generales, más que el hecho de un funcionamiento defectuoso. Cita para demostrarlo varios ejemplos. Indica la inmadurez de las esperanzas de cuantos piensan que la situación burguesa es susceptible de mejorar por tiempo prolongado.

Precisa que el sistema capitalista desaparece, si bien éste no se dejará eliminar sin utilizar antes cuantos medios dispone precisamente para «durarlo».

Seguidamente el orador examinó los recursos de que dispone el proletariado para conseguir su objetivo emancipador. Elimina a cuantos falsos amigos se empeñan en frenar nuestra acción en lugar de impulsarla; exhorta a los militantes cuya sinceridad no ofrece dudas a dedicar sus intereses a las cuestiones de importancia secundaria y preconiza la reagrupación, sin consideración de personas ni capillas, de cuantos se precien de participar de nuestra doctrina, expresando por terminar su convicción de que, pese a las apariencias, los libertarios podemos conseguir nuestros propósitos si realmente es éste nuestro deseo.

La exposición del compañero Fauchois fué ampliamente comentada por los auditores, quienes abundaron en conceptos coincidentes con los del orador. Por su parte éste no intervino más sino para aclarar, citando hechos indimentables y la posición, de un valor dudoso, de un miembro de la organización paralela y que para el caso no es prudente nombrar.

EL MERCADO COMUN

El 14 de marzo disertó el compañero Raisinier sobre el mercado común.

El monumental espacio que el mercado común ocupa en la publicidad, el conferenciante, que es perito en la materia, lo redujo a bien poca cosa, y a los gestores del citado truco comercial con punzante ironía los presentó como vulgares mercaderes sólo interesados en salvar la bolsa de los grandes ricos y del Estado a costa de la miseria de los pobres.

Se trata —dijo— de una delicada situación creada por los mismos trabajadores que se dejaron convencer por los líderes sindicales de que, para que se les aumente el salario, debían hacer un mayor esfuerzo para multiplicar la producción. Los trabajadores, obedeciendo a los deseos del liderazgo aumentan sus esfuerzos al extremo de que en varias ramas de la industria la producción es excesiva. Para que los explotadores sean recompensados en sus «fatigas» se les autorizó a aumentar las mercaderías, cuando a los trabajadores sólo se les hizo aumento de promesas. Los altos precios y los bajos salarios que limitan el consumo traen como resultado una acumulación de riqueza inmóvil que resiente toda la economía. Con el fin de curar un mal ejerciendo otro mayor, los «inteligentes» políticos, asesorados por dirigentes sindicales, reunieron a los gobiernos de seis países para realizar un cambio de mercaderías sobrantes, o sea las que los trabajadores no pueden comprar por incapacidad de salario. Pero se da el caso de que los seis países reunidos ya sea por su sistema de acelerada producción o por el sistema de exportación e importación, tienen todos sobrantes de las mismas mercaderías, resultando el proyecto «salvador» el fracaso ya previsto por los que algo saben de problemas económicos y comerciales que no son los dirigentes políticos, que dan pruebas de saber menos que nadie, y los líderes sindicales, que demuestran una vez más que la suerte de los trabajadores les interesa muy poco.

Extendiéndose en otras consideraciones para demostrar como la superproducción, que en un sistema de libre convención sería un alivio para el pueblo, controlada y explotada por el sistema capitalista y estatal acarrea una mayor miseria y un peligro para la paz. Con los altos precios en proporción a los salarios, la primer víctima es el propio productor por incapacidad adquisitiva primero, y la des-

ocupación después. Las riquezas acumuladas que inducen a la burguesía y a los gobiernos a la disputa del mercado internacional, son por lo regular lo que ocasiona las guerras que viene sufriendo la humanidad.

Terminó reafirmando la confianza en las ideas y el Movimiento en el que debemos esforzarnos por ensancharle el radio de acción y procurando ponernos a la altura de los problemas de la época que vivimos.

FRANCISCO FERRER Y SU OBRA

El 2 de abril habló el compañero Hem Day sobre Francisco Ferrer. El orador rozó apenas la obra de Ferrer diciendo que los que le escuchábamos la conocíamos como él. Enfocó una serie de aspectos poco conocidos unos y mixtificadas los otros. Nos relató las peripecias de los que se víctima el monumento levantado en memoria de Ferrer en Bruselas, que por el odio que le tienen las derechas y la poca simpatía que le guardan las izquierdas le fué borrada la inscripción. Pero mereció a una campaña de los simpatizantes de la obra de Ferrer, le ha sido restituida.

Explicó la gran repercusión mundial que tuvieron las ideas de Ferrer en la enseñanza que, frente al dogmatismo religioso y estatal en la educación infantil, son hoy valables. De su clara visión sobre el problema de la enseñanza y de su firme posición de revolucionario, leyó varios escritos de Ferrer con los que probó que los que pretenden hacerlo pasar por masón, republicano o simple librepensador o laico son gentes que a pesar de su etiqueta de idealistas están lejos de dar su talla, y no siendo cómo verse desbordados tratan de reducir a Ferrer a su pequeña estatura.

Leyó una carta que Ferrer escribió a un amigo poco antes de ser ejecutado, en la que reafirma sus convicciones, poniendo a prueba su acerado temple de idealista, lo que no puede confundirse con los que se conforman con pasar por laicos, masones, republicanos o librepensadores. S. P.

Festival de la concentración de Poitiers

El festival organizado por la C. de R. de las Charentes-Poitou el 3 de mayo en Poitiers fué un éxito.

El público que llenaba la sala comenzaba a impacientarse; el festival, anunciado para las dos de la tarde, respetando la hora sindical, comenzó a las tres y pico.

Entre los «forasteros» que llenaban la sala encontramos los compañeros de Angulema, La Rochela, Burdeos, un grupo de Royan, un crecido número de compañeros de los pueblos limítrofes y una gran concurrencia de la localidad, integrada por compañeros y amigos, entre éstos algunos estudiantes así que una multitud de gitanos (catalanes), que venían apocados con su presencia y aplausos a los «calés» que tomaban parte en el festival.

Este fué presentado por el jocoso y dinámico De la Calle, de Burdeos, que hace lo que puede para distraer al público con historietas de locos, con éxito conseguido. Se corrió la cortina, apareciendo la «Rondalla del Ebro» para ejecutar varias obras de su repertorio muy del agrado del público, que premió a la Rondalla con una salva de aplausos, obteniéndose el bis.

Pero Burdeos nos tenía reservada una sorpresa con sus Carlitos, 12 años de edad, que bailó una rumba autodidacta como todo lo que ejecuta. Le auguramos elevación artística en manos de su tía, la simpática Paca.

Praud Michel (espontáneo) de La Rochelle, cantó unas canciones imitando a Bourvil. Hubo una aproximación en la voz, pero esperamos que en el festival próximo cante algo nuevo sin imitaciones.

Vergara, J. y sus hijas Violeta y Amapolá salen a escena provistos de un carrito de hilo (espectación general). Corta un poco y trata de hacer creer que este hilo lo pasa por todos los lados (nariz, oídos, etc.). Un rato agradable con aplausos. Luego Amapolá y Violeta dan canción a dúo que estaba bien, pero el «trac» de Amapolá le hizo terminar antes de tiempo. La venganza papá cantando tangos y Violeta una canción que

gustaron mucho. Sin poncho ni guitarra papá Vergara perdió carácter gaucho y tanguero. Pero el repertorio de Vergara no se agota tan de prisa. Ahora simula un individuo lleno de piojos y pregunta si en la sala hay alguien que sepa quién es. Cada uno dice tratarse de un individuo lleno de miseria. «Veo que no dáis pie con bola —dice—. Quiero decir que, si en lugar de lavarnos la camisa todos los años nos la laváramos más a menudo, podríamos evitar la miseria. Lo mismo pasa con las ideas; hay quien es revolucionario una vez al año y después ya no se acuerda de nada». (Sin comentarios n'est-ce pas?)

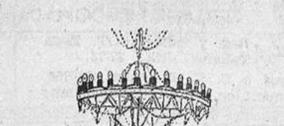
Marcel Rodríguez, barítono con mucho estilo y voz agradable canta «Granada» y «España mía». Cosecha muchos aplausos y deseos de los asistentes de volver a escucharle. Bravo y adelante.

Aquí termina la primera parte del festival para que comiencen los comentarios, que son de todos los colores y para todos los gustos.

La simpática compañera Perelló, que se ocupa del pasteleo, me dice que este año hay menos golosos o menos dinero, pues la venta se anuncia poco generosa; pero la «Buvette» está más concurrencia. Insistimos sobre la necesidad de que la C. de R. reconsidere el asunto para ver si en el próximo festival las bebidas alcohólicas han desaparecido del mostrador, pues para la propaganda es mejor no hacer lo contrario de lo que propagamos.

Segunda parte. El Cultura Popular de Burdeos pone en escena el drama en un acto titulado «El Secreto», de J. Sender, con De la Calle, Jo-Gar, Bonilla, Ramón y Pérez en el reparto. La escena se pasa en la época de la criminal represión contra la C.N.T. donde tantos compañeros dejaron sus vidas. El «general Gallardo» (Arlegui) es conocido por sus sentimientos inhumanos. El martirio de los detenidos era para él un placer sin igual, la ley de fugas formaba parte de sus entretenimientos cotidianos.

Al correrse la cortina aparecen en escena el general Gallardo, Preso pri-



mero (Jo-Gar) y 1er. Policía (Ramón). El preso, esposado; el jefe de policía quiere saber dónde se encuentra la imprenta que imprime los manifiestos clandestinos; el preso resiste coacciones y martirios. Viendo «Gallardo» que nada puede vencer su resistencia, se introduce en el despacho al segundo preso (Bonilla) que casi pierde la razón por los malos tratos. Este quiere hablar, pues si habla se le ha prometido la libertad, recurso demasiado conocido de todos pero no de él. Dejan a los presos solos con intención de que el débil convenga al detenido primero. Este le aconseja que calle porque está convencido de que si habla todo está perdido. Entonces el detenido primero se le presenta un problema que tiene que resolver inmediatamente antes de que se acompañe. Idea decirle al jefe que si ponen en libertad al otro hablará, pero para hacer esto su compañero tiene que desaparecer, sino, los compañeros del exterior le matarán. Inmediatamente se le da agua para que pueda saciar la sed y se firma la libertad de su compañero. Desde la ventana del despacho se le ve salir de la jefatura, y también a la policía que lo espera para aplicarle la ley de fugas. Suenan unos disparos y lo matan.

Entonces el detenido primero se siente fuerte porque sabe que ahora nadie puede traicionar a la organización ni descubrir cómo se hacen los manifiestos. En lugar de las declaraciones que esperaba el general —que nada había comprendido de la artimaña del detenido—. Preso segundo se vuelve y avanza hacia el «G. Gallardo» llamándole «asesino», y el «valiente» generalote llama a toda la policía temblando de miedo ante la actitud del preso que se encuentra sin arma e indefenso. Llegan los agentes, se lo llevan, e... imaginaros la suerte que corrió el primer detenido. Aquí se cierra la cortina sobre este pequeño drama realista. No se trata de argumento inventado por el autor; es el relato verídico; un pálido reflejo de los asesinatos que diariamente se comían en los calabozos de la Jefatura de Policía. Si esta obra la trasladamos a la época actual, veremos que en España de aquello a esto nada cambió.

En su interpretación, De la Calle en «General Gallardo», muy bien; gestos sin exageración de policía sádico, brutal sin la más pequeña reacción humana. Jo-Gar en «Primer detenido» no puede ser más patético. Conoce lo que es teatro y quizás conozca también en realidad lo que es el hambre, la sed y lo otro... Bonilla («Detenido segundo») supo con arte sin igual dar a sus facciones el aspecto del hombre presto a enloquecer y que a toda costa quiere salir en libertad aunque para ello tenga que traicionarse. Muy bien muchacho, y no puedo decirte otra cosa que adelante y siempre con la idea de superarse y hacer más y mejor. A los dos «policías» (Ramón y Pérez) se notó que les fastidiaba representar su papel, verdaderamente nada agradable. Pero daros cuenta amigos que esto es teatro! El apuntador, compañero Labora, tiene voz silenciosa. Sabe lo que se trae entre manos tanto como apuntador que como director. Cuéntase que el grupo Cultura Popular cuenta con más de treinta años de existencia. De la obra no tenemos más que decir que las escenas son muy largas, y debido a la inmovilidad se hace monótona.

Del «respetable» podemos decir que estuvo dispuesto a reír aunque despeñaran al prójimo. Río a carcajada batiente incluso en las escenas más tristes y dramáticas. Pero cada loco con su tema.

En su turno actuaron los Calés del Valencia. Cristiana nos cantó y bailó «Las lavanderas de Portugal» y a pesar de sus 16 años nos dimos cuenta de que sabe cantar y bailar. Después ejecutó el baile flamenco, que no desmereció del anterior. Capítulo aparte para la precoz bailarina Dolores (7 años de edad) y que en dotes nada envidia a su hermana Cristiana. Se la aplaudió mucho y repitió. Francisco Hernández danzó andaluz y con Cristiana y Dolores formaron

buen cuadro acompañados por la guitarra del Valencia. María García, entonó «La Violetera» y «El Polichinela» perfectamente y Pepita, graciosa como siempre y con un estilo muy suyo cantó fandanguillos; muy aplaudido tuvo que repetir. Por último P. Alonso nos recitó la poesía «Recordatorio», que es de su cosecha, y tenemos que decir que su «musa» es buena y su corazón de poeta.

Olvidaba a Perelló, que como buen rapsoda recitó unas cuantas poesías que gustaron. Y aquí terminó el espectáculo esperando que el año próximo aquí o en España procuremos ser muchedumbre y en espera de ello, hasta la próxima.

L. ROCHELA

Notas de la Semana

(Viene de la página 1)

NARCISO MONTURIOL

El centenario de la invención del submarino, ése sí que va a celebrarlo la grey franquista. La navegación submarina fué inventada por un español de Figueras, Narciso Monturiol, y ahora la patria va a cubrir de laureles a Narciso, cien años después de haberlo abandonado con su invento.

Narciso Monturiol no es otro que el compañero de tal piel y de tal nombre que militó en las filas de la Primera Internacional y en bakunista!

Más, Narciso sentía obsesión por la ciencia mecánica y en sus ratos de desprecupación por la sociología ideó la manera de conquistar los fondos marinos con propósito de surcarlos. Lo que salió de su imaginación fué una especie de esfera de hierro que hundió en el puerto de Barcelona comprendiendo en ella su persona. El público presencial de la osadía dijo: «¡Adiós, ése se ahoga!» Y no se ahogó. Al cabo de 24 horas justo la bola reapareció a la superficie ante la extrañeza de los circunstantes. Se abrió la portaza saliendo del interior del artefacto el atrevido e ingenioso Monturiol, más preocupado por las observaciones hechas que por lo que pensarían los babeables, que, tras haberle considerado loco, osaban ya felicitarle.

El submarino había nacido, y la nación no lo tuvo en cuenta. Isaac Peral, que en Cartagena impulsó un ingenio parecido, registraría el segundo abandono. Pero la idea de navegación submarina la recogieron otros países junto con las experiencias de la inventiva española.

Ahora los retardatarios de España van a festejar oficialmente a Narciso. Pero pongan cuidado, puesto que van a elogiar a uno de los primeros anarquistas que España ha tenido.



EN NANCY

Por la primera vez en Nancy, después de nuestro exilio, la Federación Local de esta ciudad organiza para el 14 de junio un gran festival artístico en el Círculo de Trabajo de esta localidad.

El Grupo Escénico Universo pondrá en escena el sainete cómico en un acto:

«LAS CODORNICES»

y el Trio «L.A.O.» junto con el gran acordeonista Oliva preparan una grata sorpresa al público del Este.

S.I.A., LIMOGES

Organiza para el día 31 de mayo a las 2 y media de la tarde y en la sala de la Casa del Pueblo, un Gran Festival Artístico con sainete puesto en escena por el Grupo Cultura de Clermont-Ferrand. A continuación escogido programa de variedades.

Invitados: todos los compañeros de la Región y españoles de la localidad.

Administrativas

— Matias Banon, Verfeil-sur-Seize (T. e. G.). — Recibido giro 3.000 frs.; distribuido como tú desees.

— Sánchez Mernio, Thinville-Vallframbert (Orne). — Recibido giro el 12 febrero 1959. Pagado hasta 31-12-58.

— Camilo López. — Recibido giro 7.500 frs. por pago boletos tómbola.

— Tomás Lloret, Tunisie. — Reglidos giros con tus observaciones. De acuerdo.

— Vicente Pradas, Beauregard (H. Alpes). — Recibido giro 2.200 frs.; pagado hasta 31-12-1958.

— Juan Andreu, Castres. — Recibido giro de 1.105 frs. Pagado hasta 30-6-59 «Soli» y «Suple.»

— Recibido donativo de Matamoros de Aveyron. 300 frs. para Festival-Tómbola.

ADMINISTRATIVAS (Librería)

— Jeanne Vicent, Narbonne (Aude). — Hasta dentro de un mes —por reimposición—, no se tendrá la obra de Dumas «La Reina Margarita».

— A. López, Rouen (S. Mme.). — Tan pronto reciba «La Conquista del Pan» la enviaré.

Pedro Vallina:

CRONICA DE UN REVOLUCIONARIO

(Con trazos de la vida de F. Salvochea)

136 páginas de texto, 280 francos.

CARTA FAMILIAR

MUY estimado compañero y amigo: Salud.

Recibí tu muy apreciada carta y, como el tema que planteas en ella es el que podríamos llamar «tema del día», se me ocurre el que quizá no esté por demás hacer pública ésta m. contestación que, si otra cosa no, puede proporcionar a quien la leyere alguna distracción y entretenimiento.

Quiero anticiparte que, si en lo que yo diga, alguna vez me subo de tono no ha de ser con afán de ofenderte sino de dar fuerza a mis alegatos; espero que tú así lo entenderás.

Dices que es preciso e imperioso el ir a la búsqueda de una fórmula que sirva de base para el logro de la «unidad de todos los españoles». Entrecorrimo ése último para hacerlo resaltar. Más adelante, en tu carta, emites la opinión de que esa fórmula, a que antes haces alusión, puede ser «el amor a España».

«El amor a España...». Es curioso el que a todos los que sufrimos desdierro se nos hayan despertado estos —estos, digo— sentimientos patrióticos haciendo tabla rasa de antiguas afirmaciones de internacionalismo, en el campo proletario, y de ciertas posturas de cosmopolitismo, en el terreno intelectual. Ramón J. Sender, hace unos años, dijo:

«... así como un escritor francés de distinción, Georges Duhamel, dice en algún lugar: «La patria nos ha hecho a todos cocus», refiriéndose a la ausencia de la guerra y a las complicaciones de la soledad en el lejano hogar, nosotros podríamos decir que la emigración nos ha hecho sentimentales. A veces patrióticamente cursis.»

Algo de eso hay, de patriotismo cursilón, al pensar que podemos los españoles encontrar la fórmula para la convivencia de todos los que nacimos bajo aquel sol que debiera, según la francesa de nuestro perogrulloso Campoamor, «tener, como el de Asia,

adoradores») en «el amor a España». En las gentes cultivadas ese «patriotismo» sensiblero tiene de nostalgia más que de otra cosa —lecho natal, lecho nupcial... lecho mortal. En nosotros, en los españoles desterrados que pertenecemos al pueblo, como dijo en alguna parte Don Santiago Ramón y Cajal, «representa, por lo común, el patriotismo pasión tardía». Los que como tú, amigo mío, y yo nos asomamos a la vida bajo aquel sol magnífico e inclemente y sobre aquella tierra hermosa y terrible y hubimos de enfrentarnos con la necesidad de vivir marcados por el bíblico ananké, no hemos conocido a España han-ta que, en estos países verdes, con cierta tranquilidad, con la que proporciona el poderse ganar el mendrugo de una manera menos brava e injusta, nos han sido accesibles los distintos medios de instrucción y hemos podido asimilar las primeras nociones de la historia y de la geografía nacionales. Nosotros, tú y yo, amigo mío, hemos habido una tardía adolescencia al respecto que señala el navarro-aragonés Ramón y Cajal cuando dice que el patriotismo:

«... invade el espíritu durante la adolescencia, cuando penetran en el sensorio las primeras nociones precisas cerca de la historia y geografía nacionales. Estas nociones exceden y dilatan el mezquino concepto de familia, y, sin mitigar la devoción al campanario, nos enseñan que más allá de los términos de la región viven millones de hermanos nuestros que aman, esperan, luchan y odian al unisono de nosotros; que hablan, en suma, la misma lengua y tienen iguales prosapia y destino.»

Aquí viene lo que antes señalé como «curioso» de que todos sintamos —estos, repito— sentimientos patrióticos. No hay conferenciante ni articulista por estas tierras de la diáspora que no valore lo español. Y no hay auditorio ni lector que ante esa valorización deje de enternecerse.

Y es, que tardamente la cultura le trae al refugiado, despierta en él:

«... el culto fervoroso hacia los héroes de la raza, defensores del territorio nacional contra las agresiones de los extraños, y sugiere además el noble deseo de emular a las grandes figuras de la historia y de sacrificarse, si preciso fuera, en el altar sagrado de la patria.»

Pero tan conveniente cuanto pueda ser el conocimiento de los valores que caracterizan nuestra raza sería nocivo el exagerarlos y llegar a creer que todos los demás pueblos son carentes de virtud. Y si la experiencia nos enseña el que en ningún país, absolutamente en ninguno, el amor a la tierra, a la historia, a la cultura patria ha servido de denominador común para que sus habitantes encontrasen la felicidad, es como para dudar de que «el amor a España» sea suficiente para medicar el mal de todos los españoles. Además, el apego innato que el pueblo siente por el campanario revestido de oriflamas y charangas ha sido siempre palanca en manos de los pícaros que ha sabido cubrir con el manto de la patria sus bastardos intereses.

Avisos y comunicados

J. L. DE LYON

Organiza para el día 7 de junio una conferencia por la mañana a las 9 h. 30, a cargo del joven compañero Gimeno, de esta F. L. de J. L. Por la tarde Selecto festival de Variedades a beneficio de S.I.A.

LAS GIRAS DE LA F.I.I.L.

Las I.I.L.L. de París organizan una salida para todo el día a Herblay para el domingo 24 del corriente. Trenes cada 20 minutos en la estación de Saint-Lazare.

HIMNOS CONFEDERALES

Cuantos compañeros u organismos deseen adquirir el disco microsuro con los himnos «Hijos del Pueblo» y «Las barricadas» añadirán al pé para la suma de 1.100 francos (1.000 mo). Nos obliga recabar inmediato envío de fondos el compromiso que tenemos contraído con la fábrica que nos ha servido.

Esperamos ser bien comprendidos de todos habida cuenta de que esta Federación no dispone de capital alguno para permitirse el placer de ade-

lantar material al público al mismo tiempo que debe cumplir con la obligación de pago contraída con la fábrica citada.

Dirección: Bautista Agustí, 20, rue Jean Jaurès, Thiais (Seine).

F. L. DE THIAIS

FOLLETON DE «SOLI»

Suprimido esta semana por exceso de material. Seguirá en el próximo número.

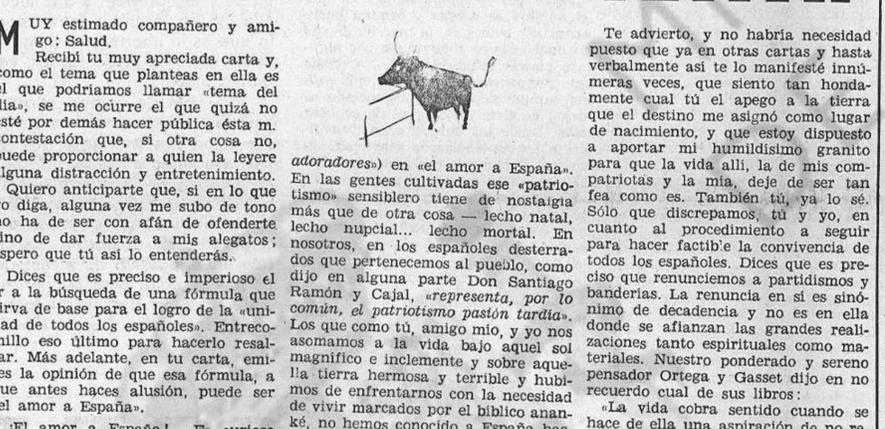
PARADERO

— Se desea saber noticias de Eusebio Martínez, que durante la guerra de España perteneció a la 26 división. Escribir a Luis Beltrán - Virsac (Gironde).

Jean Rostand

LO QUE YO CREO

ediciones «SOLI»



Te advierto, y no habría necesidad puesto que ya en otras cartas y hasta verbalmente así te lo manifesté innumeras veces, que siento tan hondamente cual tú el apego a la tierra que el destino me asignó como lugar de nacimiento, y que estoy dispuesto a aportar mi humildísimo granito para que la vida allí, la de mis compatriotas y la mía, deje de ser tan fea como es. También tú, ya lo sé. Sólo que discrepamos, tú y yo, en cuanto al procedimiento a seguir para hacer factible la convivencia de todos los españoles. Dices que es preciso que renunciemos a partidismos y banderías. La renuncia en sí es sinnónimo de decadencia y no es en ella donde se afianzan las grandes realizaciones tanto espirituales como materiales. Nuestro ponderado y sereno pensador Ortega y Gasset dijo en no recuerdo cual de sus libros:

«La vida cobra sentido cuando se hace de ella una aspiración de no renunciar a nada.»

Yo no creo que es yendo a la formación de un país de «renunciantes» que los españoles hemos de darle cauce al destino de la comunidad. Al contrario; es preciso que cada uno se afiance en sus convicciones y que pretenda ir a la realización de sus ideales. Observa que sólo aquellos grupos de opinión que se instalan en la mediocridad del mal menor, aceptando el pájaro en mano, son los que la vida barre. Recuerdo que un político de talla, en el pínaculo del mando gubernamental dijo estas palabras: «Yo no estoy aquí —en el poder— para servir los intereses de mi partido, estoy aquí para servir a la patria». ¡Qué absurdidad! O qué... (otra cosa que no quiero decir). Yo no comprendo cómo se puede estar en un partido si no es con el convencimiento de que sirviéndole se sirve asimismo a la «comunidad nacional». Y no lo comprendo porque mi cariño a España —un cariño sin delirios, sereno— encuentra su expoliente en mi deseo de servirle bregando por el logro y realización de los ideales que encarna la C.N.T.

Y como veo que del tema aún se puede sacar hilo para un rato lo dejo para la próxima.

Abrazos de tu incondicional,

F. JAVIER ELBAILE

LEED Y PROPAGAD

SOLIDARIDAD OBRERA

NECROLOGICAS

ISIDRO MARTINEZ

De Arles-sur-Tech (Pir. Or.) nos llega la desagradable noticia del fallecimiento del compañero Isidro Martínez, de Barberos de Barcelona. Nos aflige tanta muerte de compañeros de solera, nos entristece la pérdida constante de valores morales, libertarios, como lo fué Martínez.

Me unía con él buena amistad, más que nada por afinidad ideológica y de conducta. El era parco, pero un constante género no explosivo. Por algo los antiguos que lo teníamos tratado contábamos con él para cuanto fuese obra de provecho.

Martínez militaba en la C.N.T. desde el primer momento y a ella derramó todo su ser con el tesón que le caracterizaba. Fué de los que guerreó

sistémicamente a los barberos adormecidos —con panaderos y camareros— en el centro de la calle de Guardia, propiciando en su ramo la eclosión sindicalista revolucionaria de 1918 (Sindicato Único y acontecimientos derivados). Era un orador excelente, no por ganas de perorar, sino para rendir otra utilidad a la causa. Conoció todos los sobresaltos que lleva consigo aparejada la vida de militante cofederal y anarquista, o sea la cosecha de despidos, persecuciones, encarcelamientos y demás calamidades dimanadas del orden capitalista.

En el exilio Martínez no ha desmentido al compañero consciente y tenaz que fué en Barcelona. Fué uno de los elementos más activos de la región catalano-francesa, habiéndosele podido encontrar en calidad de delegado a Plenos o de su F. L. o de la Departamental, según casos.

Era hombre de gran confianza en las ideas y en el porvenir de la C. N. T. y sufría mucho cuando un compañero constante fallecía. No hay duda que el óbito de Alalz ha contribuido a acelerar el suyo propio.

Mi recuerdo más emocionado al amigo y compañero perdido para siempre. — J. Ferrer. —

JOAQUIN FALCO

Habiendo fallecido mi padre, el malogrado compañero Joaquín Falco, me dirijo a sus compañeros, que tantos tenía en el exilio, por si desean alguna información o reseña particular sobre el finado, en cuyo caso se pueden dirigir a mi nombre, Vicente Falco, 20, rue St-Hubert, Eblange par Florance (Moselle).

VICENTE FALCO

Biblioteca de «SOLI»

- Libros a 250 francos
- James Oliver Curwood. — «Le piége d'or».
 - J. O. Curwood. — «Les chasseurs de loups».
 - J. O. Curwood. — «Les centres les plus farouches».
 - James Oliver Curwood. — «No-mades du Nord».
 - James Oliver Curwood. — «Rapide-éclair».
 - James Oliver Curwood. — «Un gentleman courageux».
 - Yves Dartois. — «Le vaisseau du silence».
 - Alphonse Daudet. — «Contes choisis».
 - Alphonse Daudet. — «Contes du lundi».
 - Alphonse Daudet. — «Histoire d'un enfant».
 - Alphonse Daudet. — «Lettres de mon moulin».
 - Daniel Defoe. — «Robinson Crusoe».
 - André Demaison. — «Les Lions du Kalahari».
 - André Demaison. — «Des bêtes qu'on dit sauvages».
 - André Demaison. — «Poupah l'éléphant».
 - André Devigny. — «Un condamné s'est échappé».
 - Charles Dickens. — «David copperfield».
 - Charles Dickens. — «Le petit Dorrit».
 - Charles Dickens. — «Les aventures de M. Pickwick».
 - Charles Dickens. — «Olivier Twist».
 - Alexandre Dumas. — «La tulipe noire».
 - A. Dumas. — «Le Comte de Monte-Cristo» (2 vol.)
 - A. Dumas. — «Les trois mousquetaires» (2 vol.)
 - Alexandre Dumas. — «Vingt ans après» (2 vol.)
 - A. Dumas. — «Le vicomte de Bragelonne» (2 vol.)
 - Françoise d'Aubonne. — «Chevrolet et Virginie».
- Libros a 375 francos el ejemplar
- Apuleyo: «El asno de oro».
 - César (Julio): «La guerra de las Galias».
 - Cicerón: «Tratado de los deberes».
 - «Diálogos de la vejez y de la amistad».
 - «Las paradojas».
 - «El sueño de Escipión».
 - Homero: «La Odisea».
 - Luciano: «Diálogos morales».
 - Séneca: «Tratados filosóficos».
 - Blest-Gana: «Fascinación».
 - «Pago de las deudas».
 - «Primer amor».
 - «Aritmética en el amor» (2 t.)
 - «Ideal de un calavera» (2 t.)
 - «Regencia».
 - Isaacs: «María».
- Roberto Remartínez: «La tuberculosis» 50
 - José María Fontanal y W. Heilrich: «Medicina sexual» 120
 - Doctor Toulouse: «Cómo se forma una inteligencia» 50
 - J. Cassou: «Mémoire courte» 330
 - J. Montevio: «Mercurial eclesiástica» 335
 - J. London: «El mexicano» 400
 - Faulkner: «Mientras yo agonizo» 606
 - «Miguel Bakunin y la Inter nacional en España» 100
 - Ferrero: «El militarismo» 600
 - Mann: «Minerva» 500
 - Capo: «Mis observaciones sobre el ajo y el limón» 300
 - S. Faure: «MI comunismo» 450
 - E. Trugoni: «De Montevideo a Moscú» 300
 - S. Aligen: «Hijos del Cantón» 420
 - J. C. Clifton: «Motores» 250
 - Lambert: «Movimiento obrero español» 645
 - La Farge: «Muchacho ri-sueño» 385
 - Pla Cayel: «Murillo» 350
 - S. Faure: «La mujer» 50
 - L. Valera: «Murillo» 900
 - Sartre: «Nausea» 500
 - E. Rostand: «Les musardises» 545
- Pedidos a Roque LLOP 24, rue Ste-Marthe Paris (XV) CCP 1350756, Paris

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02.
Talleres: BEL. 27-73.
Giro a C. C. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS XV)

JOURNAL AUTORISÉ PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 390 francos
Semestre 780
Año 1.560

Del ideal ácrata

Horizontes y perspectivas

No faltan versiones tendientes a minimizar el ideal ácrata. Los hay que dicen es utopía eterna, mientras que otros dan como definitivamente liquidado su ciclo histórico, sin influencia ni impulso para crear su prometido bello porvenir. ¿Qué hay de cierto en tales afirmaciones? Nada absolutamente. Es la evidencia de un deseso moribundo, y de un pensamiento enfermizo, que ciegan a sus representantes, hasta el extremo de no dejarles ver lo que vale nuestro ideal y la perspectiva que tiene.

La vida de un hombre es corta para ver por sí las grandes realizaciones de Acracia. Menos la pueden ver aquí, los que vienen al mundo con un vendaje que, después de bastantes años de existencia, lo llevan a la tumba tal como se lo legaron. ¿Pueden éstos pronosticar la desaparición de un ideal que encarna lo más excelso del pensamiento y de los sentimientos? Y lo glorioso para la humanidad es, que como contrapeso a esa ceguera, a esa rutina malévol, evidencia de muerte en los inicios de la vida física, ya que no se logra contacto con las bellas realidades del ideal manumisor, hay la presencia constante de los seres optimistas, a quienes se moteja como visionarios, cuya exaltación de confianza y seguridad en el futuro ácrata cubre las deficiencias de los muertos o moribundos.

El progreso del ideal ácrata no se apoya solamente en el impulso de una o unas cuantas personalidades que lo defiendan abiertamente; está encarnado en multiplicidad de fenómenos que se deben a su contenido y a su impulso. Y su ascendencia, como es natural, tampoco la contrarrestará la avalancha de sus enemigos, por muy potente que ella se constituya. Se debe a múltiple actividad de realizaciones progresivas, que la mente y los sentimientos selectos lanzan constantemente, y no habrá valladar, militar, estatista o religioso, que pueda contener su ritmo ascendente.

La idea ácrata, de esplendor libertario donde ella tiene presencia, sigue su curso de penetración en los pueblos, a pesar del esfuerzo en contenerla y hacerla desaparecer. Unas veces al través de hechos visibles y ruidosos, otras silenciosas y sin exhibición, se afirma en el presente y penetra en el mañana. Su existencia la encontramos, en alguna ocasión, donde menos pensábamos. Unas veces es una multitud que se subvierte contra cualquier sistema de tiranía, lo que sorprende a los improvisores, porque no suponía tanto valor e ingenio como han demostrado «gentes ignorantes»; otras es un artista, un pensador o literato que, sin una preparación de estudio específico, o sin contacto directo con los medios así acreditados, hace revelaciones de tipo personal que reivindican la esencia del anarquismo.

Ninguno de estos exponentes se presenta sin un motivo que lo haya fundamentado. Difícil será precisar cómo y cuándo, pero lo que virtualmente puede apreciarse como ácrata ha sido generado por algo de la misma con-

dición. Es costumbre, entre los escépticos, decir que «se predica en el desierto». Quizás la expresión obedezca a un afán noble; puede suponerse es esfuerzo inútil, pues no son pocos los que quisieran ver ya realizadas la plenitud del ideal con los menores esfuerzos y sacrificios.

Verdad es que en no pocas ocasiones lanzamos semilla infructuosamente, o por lo menos que no rinde lo que deseamos. La inspiración humanitaria siempre apeste y gozar las soluciones definitivas; es problema de voluntad y de constancia; la labor es permanente, cual la gota del agua, que con su paciente y regular continuidad termina perforando la roca. Y con todo y no ser menos densas las tinieblas que nos envuelven, que no dejan ver a muchas personas el esplendor de Acracia, no quepa ninguna duda que van extinguiéndose, que la luz de la libertad es cada día más radiante, que es ella, porque corresponde a la Anarquía, la llamada a prevalecer y alumbrar la senda de todos los humanos.

por Severino Campos

Entre los zarzales que forman la vida presente. Lo primero nos entristece; lo segundo nos alegra y nos cautiva. De cualquier modo, cuando la idea vibra en nuestro corazón y en nuestro pensamiento, la esperanza se mantiene erguida y lozana; nos convence cada día más de que Acracia no se extingue ni se marchita; que gana terreno en las personas y en los pueblos; que su frondoso porvenir es inútil se le discute. Está destinada a prevalecer sobre todos los obstáculos, porque es vigor que impulsa a las mayores y más nobles realizaciones; porque es el ideal que necesita la humanidad para que cada hombre se vea justamente atendido y colocado en el lugar que le corresponde.

Entre el marasmo de ideales que se disputan al hombre, el triunfo definitivo corresponde a los que encarnan la idea y el sentimiento de libertad. A tal efecto ocupamos el único lugar, la única corriente. Todos los corolarios que de ahí dimanar son humanos y bienhechores; es el culto por excelencia a los derechos del hombre, la aplicación de más elevado respeto a sus determinaciones.

Por lo cual aquellas campañas efectuadas en otros tiempos, en nombre de reyes, príncipes y guerreros, que seducían a multitudes, hoy se hacen en nombre de la emancipación popular. No queremos decir con ello que al aludir «la causa popular» se haga, por todos los que la esgrimen, acertadamente y con fines desinteresados. No. Los enfoques populares, cuando son proyección de liderismos obreros, jefes de partido o prósperos nacionalistas, encubren una finalidad opuesta a la noble y sana causa popular; ésta es más amplia y más elevada que cualquier nacionalismo, que cualquier fragmento político, y también que cualquier corriente obrerista.

No hagáis signos negativos; usad el juicio crítico en el problema que abordamos; no creáis en las alusiones hechas por esos sentimientos convencionalistas, quienes aseveran que los pueblos son eternas manadas de esclavos. No; los pueblos desean la felicidad, pero no saben cómo hallarla; y desde el momento que en ellos hay ese deseo vigente, aunque no con la intensidad que nosotros deseamos, son

portadores del germen anarquista. Es como consecuencia de esta realidad que caminamos en pos de más amplias libertades, en pos de mayores compenetraciones humanas, en pos de mayor integridad anárquica, aunque no todos lo veamos, aunque no todos lo sintamos.

Es muy duro todo ese lastre de adversidades históricas para deshacerse de él con espontaneidad de relámpago. No corresponde a nuestra generación presentar y gozar las soluciones definitivas; es problema de voluntad y de constancia; la labor es permanente, cual la gota del agua, que con su paciente y regular continuidad termina perforando la roca. Y con todo y no ser menos densas las tinieblas que nos envuelven, que no dejan ver a muchas personas el esplendor de Acracia, no quepa ninguna duda que van extinguiéndose, que la luz de la libertad es cada día más radiante, que es ella, porque corresponde a la Anarquía, la llamada a prevalecer y alumbrar la senda de todos los humanos.

Ocorre a los pueblos, puestos sobre la marcha hacia la meta de bienestar, lo que a los hombres cuando se marcan un objetivo de interés personal. No siempre advierten al trazarse el camino y el procedimiento. Y a veces, no pocas por cierto, ha de hacerse un alto, hacer examen de las aplicaciones, perfeccionarlas, reflexionar un poco, porque los escollos de la marcha así lo aconsejan, o porque el esfuerzo desarrollado así lo impone. ¿Crisis ideológica? ¿Falta de vigor? ¿Renuncia a los objetivos? No lo creáis.

Desde los remotos tiempos era que el hombre se yergue y camina hacia su mayor bienestar, la marcha de sus ascendencias se interrumpe por algunas pausas indispensables. No creáis que porque en determinado momento no camine es que ha renunciado al deseo de vivir mejor y al de conocer más. Desde las concreciones científicas a las hipótesis más atrevidas, correspondientes al pensamiento ácrata, hay toda una graduación de inquietudes y de criterios que nos completamos. Todos tenemos nuestro lugar, todos somos útiles, todos impulsamos hacia adelante, o embellecemos las conquistas que con frecuencia costaron raudales de sangre.

La historia de nuestro pensamiento no tiene características diferentes. Desde aquél o aquéllas que en épocas pretéritas se subvertieron contra el látigo de los amos, orientados solamente por sacudidas instintivas, hasta la expresión más fina de los exponentes modernos de Acracia, hay una sucesión de etapas históricas todas necesarias para alcanzar lo que se persigue. Si somos objetivos y justos, nada podemos rechazar a nuestros afines predecesores; les debemos la base anárquica con que actualmente contamos, al igual que el porvenir nos deberá nuestra aportación. Unos somos sucesores de otros; cada cual da lo que puede en pro de la madurez ideal, y a la colaboración de todos se deberá el máximo resultado manumisor que para la humanidad tiene proyectado el ideal ácrata.

La libertad, elemento de naturaleza

En los Diccionarios... se atribuyen al hombre y al ciudadano (sin citar ninguna otra especie de criatura) Facultad, Prerrogativa, Privilegio, Poder, Derecho y Propiedad del Derecho como soportes de la libertad. Se limita ésta solamente por la ley (que es una cosa escrita por los hombres) y no se nombra para nada la Naturaleza ni la conciencia.

Se ha descendido a una cuestión de derecho relativo, y a una concesión de poder limitado, sin tener en cuenta que se trata de una ley automática de la Naturaleza y de una cuestión de moral, que es Naturaleza también.

Nosotros hemos ideado para el presente caso, las dos definiciones siguientes: Primera: la libertad es una ley natural, con derechos y deberes, que reciben todos los seres al nacer. Por lo tanto, es universal y eterna, equitativa y mutua. Segunda: la libertad es una ley moral universal que autoriza a moverse a los seres en todos los sentidos, dentro de una esfera de acción, mientras no invadan las esferas colindantes de la misma especie.

Partimos del principio de que la libertad es una ley natural, entre las muchas leyes naturales que existen, y de que, siendo natural, es moral. No es una ley física, sino una ley espiritual, pero su observación o su descuido se traducen inmediatamente en ventajas o en inconvenientes completamente materiales.

Hay que tener en cuenta, además, que la libertad no es solamente estimada por las personas, sino, también, y defendida con esfuerzos y sacrificios, por los animales y las plantas. Todo lo que es vida precisa aire, agua, tiempo, espacio, concesiones mutuas y demás elementos vitales, y uno de los esencialmente indispensables es la libertad. Víctor Hugo escribió: «Vivir sin hogar, sin pan y sin amor, pero era feliz porque era libre».

Si todos los seres hiciésemos uso de otro atributo común, muy nombrado y poco definido: la Conciencia, la libertad sería sumamente fácil de establecer y de practicar por completo, porque la conciencia es «el conocimiento de la responsabilidad de nuestros actos: el conocimiento del mal, para evitarlo, y del bien, para practicarlo».

Hoy es más difícil y más cara la libertad, porque hombres y cosas procuran atrofiar la sensibilidad de las conciencias...

Los mismos vegetales se consumen en la oscuridad y se pudren en los pantanos por no poder saltar a la libertad del sol y del aire puro. Los animales, dotados ya de voluntad, pagan su libertad a altos precios. Si sujetamos un ave, tiende a volar y paga la libertad al precio de las plumas que le arranca la sujeción. Los cazadores de elefantes, por el marfil, nos han relatado cómo una familia de estos paquidermos, al verse acorralados, e influyendo el objeto de la persecución, rompen sus colmillos contra las rocas y contra los árboles y huyen, pagando la libertad con su tremendo dolor y con la pérdida de lo más preciado de sus cuerpos.

En cuanto al hombre, todos sabemos que le horroriza la sujeción y la opresión, y que lucha hasta la muerte por evadirse de ellas, quizá instintivamente, porque antes de saber con exactitud lo que es la libertad, la siente en su espíritu como una necesidad absoluta de su modo de ser, como el atributo fundamental de su propia vida.

La materia misma expresa demasiado elocuentemente su amor a la libertad. El hombre saca partido industrial y técnico de ese amor. Los explosivos que actúan en las canteras y en las minas, ayudando a la industria humana, y los que, desgraciadamente, se usan en la guerra abominable, no son más que esfuerzos que la materia, puesta por el hombre en condiciones o estados de desequilibrio, hace para recobrar el equilibrio perdido, en cuanto recibe una excitación. La célebre bomba atómica no es más que un dispositivo de incomodidades y de opresión, o sea equilibrio inestable, para las partes mínimas de la constitución de la materia, las cuales buscando su libertad, o sea su equilibrio estable, desarrollan fuerzas inauditas en determinado momento. Ni más, ni menos.

ALBERTO CARSI

CRUJIDOS

A estas horas, en Ginebra están reunidos los 4. Por ahora han discutido, sin llegar a un acuerdo, si deben o no ser 5. Para nueva disensión queda el 6 en perspectiva.

En esta conferencia se trata de la paz del mundo, tan justificadamente intranquilo.

Y con doble motivo, mediando conferencias de paz oiendo a cadaverino.

Los créditos especulamos con el miedo que existe en las alturas supergubernamentales de soltar explosivos nucleares sobre tejado ajeno teniendo vulnerable el propio.

Es un consuelo que nos deja... consolados.

Supongamos que los rusos desearan jugar de ese sobre Washington y los yanquis lo vomiten igual contra Moscú.

Podría ocurrir que washingtonicos y moscovitas murieran achucharrados y sus gobiernos lo comentarán conmovidos a mil cien kilómetros de distancia de los lugares de peligro.

Deberían, los optimistas por la paz, meditar acerca del empeño de obtener bilito practicable para la terna. ¿No entraña ello, dictatorialmente y presidencialmente, un intento de fuga en caso de desintegración de la Tierra?

Todos los sátrapas americanos han tenido su avión-providencia al pie de la ventana para un caso de maltrato.

En dueños de la Tierra, otros piensan volar más alto en caso parecido.

Cuando se termina una guerra ya se habla de evitar otra.

Y se va evitando, hasta que la otra estalla.

Tanto como la bomba termonuclear, asustan los congresos, las conferencias y los tratados «pacifistas».

Si quieres paz prepara la guerra. Si quieres guerra prepara reuniones pacifistas.

El artista obediente dibuja palomas con ramito de olivo; el loro de propaganda presenta un cuadro de paz familiar bajo la advocación de su amo respectivo.

El último en dibujarnos de verdad es Marte, con ráfagas de ametralladora.

Mientras haya soldados habrá combates voluntarios.

Y basta, porque el tema es demasiado explosivo. — Z.

PUES señor, el presente relato refiérese a dos consortes que en cierto establecimiento penal — en el de Chinchilla creo — cumplían condena. Inexplicable es su cohesión delictiva siendo entrambos nada semejantes. Acaso esta diferencia vino a manifestarse después, con el trato obliado de la común desgracia, al sentenciárselos y enviarlos encadenados a presidio. ¿Que por qué causa? Por una menos honrosa que verter sangre, ya que ésta, en opinión de muchos, menos avergüenza: por robo, siendo muy cierto que la respuesta a tal pregunta cuesta sudores.

Un santuario en un camino cubierto, a cosa de una legua escasa del lugar en que está enclavado. La puerta, muy metida en el atrio, con llave; pero tiene una reja algo espaciosa con unos barrotes claros que permiten ver la imagen aquí venerada, enhiesta sobre floreado pedestal, en camarín azul pálido llovido de estrellas menuditas. A la Virgen del Camino la llevan y traen cada año en su día procesionalmente. Goza de ser obra maestra, atribuida a cierto artífice del siglo XVII, siendo tan humana la expresión de la faz (entre paréntesis, bonita), que simula reír de verdad, como si le hubiera caído en gracia una ocurrencia o un chiste oportuno.

Provistos de una llave ladrona, amén de otros instrumentos, penetran en el santuario con violencia de noche y roban el guardajoyas de la Virgen con apariencia carnal y su corona constelada de pedrería. Dudoso es que hiciera también gozo a la Señora esta danza.

Espectral amarillez de la noche... Hay una luna refistolera, grande como un pandero. Y una soledad impresionante a la redonda esparcida. Y el sueño tranquilo en que yacen las cosas...

El suceso, pues, levantó una polvareda indecible. Los más fanáticos e irreflexivos sostenían que se le estaba merecido a la Virgen por no dejar en el sitio a los ladrones. ¿Pero a qué ladrones, visto que los inculpados, si mozos de poco juicio y un tanto desconceptuados, encerráronse en la más acérrima negativa? ¿La convicción moral es una prueba concluyente o un prejuicio?

Cuando el hecho vino a esclarecerse y cayeron en la cuenta de que pagaban justos por pecadores, ya los sin culpa llevaban buen recado de años en presidio.

De los cuatro anderos que por entonces lo fuesen, uno de ellos, en descargo de su conciencia, antes de morir, refirió el robo en que tomó parte a su mujer, a fin de que ésta acudiera sin tardanza a la justicia. Vivían aún dos anderos, y siendo aprehendidos declararon su participación en el hecho de marras, asegurando no haber obtenido ningún beneficio del mismo, pues excepto la corona de plata vendida a peso, lo demás era falso. Unos llevan la fama y otros cardan la lana; o sea que lo auténtico desapareció con las personas honradas y lo fingido con los ladrones.

La vida tiene horribles contrastes. Incursos los dos hombres en el mismo proceso y sufriendo igual pena uno y otro, el trato recíproco fué poco amistoso y aun sordamente hostil, sospechando que el motivo fundamental de la deshonra debía de provenir de ellos. Craso error, subsanado con la proclamación de su inocencia, de la condigna libertad acompañada. En vano uno de ellos, por soberbia o filosofía, la refusó, opuesto a salir del calabozo, mientras que el otro...

El otro, al remate de horas y más horas de aguante, no pudo resistir una más que tardaron a ponerle en libertad, y presa de paroxismal impaciencia se quitó la vida colgándose de una reja.

PUYOL

El último paseo

PAMPLONA. — Los automovilistas que recorren habitualmente ciertas carreteras de Navarra saben que en ciertos parajes, a un lado del camino, solía verse a veces algunos ramos de flores. Eran lugares donde, hace veintitantos años, se ejercitaba la piedad de los sublevados fusilando a tales o cuales convencidos y enterrándolos allí mismo, sin que a las familias de las víctimas se les permitiera trasladar los cadáveres al cementerio ni clavar allí una cruz que recordase el suceso y la persona. Recientemente los chófers de ciertas líneas han observado que ya no hay ni flores ni nada. ¿Qué ha pasado?

Sabido es que el cadáver del general Mola sigue enterrado en el cementerio de Pamplona, que los restos de Sanjurjo continúan sepultados en la catedral y que los huesos de unos cuatro mil navarros muertos al servicio de Franco están enterrados en cualquier parte menos en ese panteón faraónico que, según las últimas declaraciones del Caudillo, «está destinado a dar honra, preces y sepultura a nuestros caídos por Dios y por España».

En cambio se han enviado al Valle de los Caídos los restos de otros navarros que no cayeron por nada ni por nadie, sino simplemente porque les asesinaron los rebeldes, a pesar de que éstos no habían encontrado en Navarra la menor resistencia.

Entre los que recientemente han sido objeto de este «paseo» póstumo, figuran cuatro vecinos de Cárcar que han sido desenterrados en Arizala, donde habían sido fusilados, y otros cinco que, fusilados en Ayegui, llevaban también veintitres años enterrados allí, a un lado de la carretera. Por cierto que estos desenterramientos tropezaron con grandes dificultades, pues costó encontrar obreros que se prestaran a esa faena macabra y política.

También han sido desenterrados y trasladados a Cuelgamuros dos vecinos de Estella, apellidados Nagore y Azcona. Su delito consistió en ser respectivamente presidente y secretario

NOTA PORTUGUESA

Inquieto por unos registros hechos en su despacho de Oporto, el abogado Rodrigo Abreu ha pedido asilo en la embajada de Cuba en Lisboa, que se lo ha concedido. El escritor Galvao sigue refugiado en la embajada argentina y el comandante Calafate en la de Venezuela.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevrel
CHOISY-LE-ROI (Seine)

La pedagogía y la infelicidad humana

La Pedagogía limpia de toda clase de influencias dogmáticas con la colaboración de la Biología, de la Psicología y de la Ética Humana, de carácter universal, comprueba que la Autoridad, religiosa o política, organiza la mala educación que contribuye a la infelicidad entre los hombres. Y afirma que es falsa la «pedagogía» fabricada por la autoridad que se opone a la buena cultura científica-humanista, y niega a ser vehículo de enseñanzas verdicas y sanas que faciliten la superación y perfección del Hombre y de la Sociedad. Reprochable y antipedagógico es su empeño en evitar que el educando aprenda que el primer deber del ser humano es sentirse miembro de la comunidad universal y que, como tal, contribuyendo, positivamente, al bienestar y a la armonía de la colectividad, él disfrutará, asimismo, de estos preciosos y estimables bienes.

Los maestros al servicio de la autoridad, practicando la pedagogía (?) autoritaria, unas veces despiertan y cultivan en el educando sentimientos perversos, ególatras, de soberbia y sus tendencias de agresión; otras lo empujean haciéndolo sentir, a cada instante, su inferioridad intelectual, y hasta física, frente a los adultos y a condiscípulos mejor o peor dotados, pero que crecen más robustos y progresan más en los estudios porque pertenecen a familias que cuentan con más medios económicos. Pero en todos los casos, sin excepción, hacen daño al niño — a todos los niños —, porque lo ensorbecen o lo humillan y, en general, le prohíben hacer uso de toda la libertad que

necesita para su desarrollo integral. Alojados en las mentes y en los corazones de los educandos, de todas las «clases sociales», sentimientos ruidos, prejuicios, falsas ideas y malentendidos de toda especie ponen en desorden sus poderes mentales y volitivos, incrementan los desequilibrios nerviosos, las tendencias neuróticas y fomentan la degeneración mental, moral y corporal, las discórdias y las guerras permanentes entre los individuos humanos y los pueblos.

Quiénes detentan la riqueza social, los beneficiarios de la injusticia, utilizan la enseñanza dogmática para justificar el mercantilismo moderno que azuza al animal hombre contra el animal hombre, haciéndolos crueles e insociables, transformándolos en horribles monstruos que se desprecian entre sí cuando podrían ser humanos que se ayudaran a ser felices practicando el amor recíproco y la ayuda mutua. Y poniendo en juego toda «su cultura» impregnada de autoritarismo se esfuerzan por hacer pasar lo falso por verdadero: que los desheredados, en particular, que son explotados y oprimidos, ignominiosamente, «crean» que es necesaria la existencia de gobernantes y gobernados, de ricos y pobres, de amos y esclavos. Pretenden convencernos de que aunque los asfixie, lentamente, la falta de libertad, sufran sed de saber, y carezcan de pan, de abrigo, de casa habitable, etc., viven en el mejor de los mundos! Según la Autoridad, que es la que levanta la voz y el palcos en nombre de las clases privilegiadas que defiende, han de sentirse felices o menos infelices si llegan a la «con-

Ramón y Cajal y el hombre

La pedagogía y la infelicidad humana

clusión» que es cuanto puede ofrecerle la Ley de la Sociedad — ¡suicidatía estaría mejor dicho! — constituida bajo su «protección». ¡Qué irrisión! Como si una ley artificial fuera superior al derecho a vivir, a la ley biológica!

Increíble; pero cierto: la autoridad se presenta como la «protectora» de los intereses del individuo y de la colectividad. Grande es la mentira; fabuloso el engaño. ¡Burla monstruosa y sangrienta! Pero ya no engaña a todo el mundo. Hoy son muchos los espíritus avisados que comprenden que la autoridad sólo protege y defiende a quienes representa: a los que se enriquecen explotando las energías físicas y mentales de los trabajadores que de sus explotadores reciben, en cambio, salarios de hambre que son el signo de la esclavitud moderna. Falso, totalmente falso, que la miseria fisiológica, moral y mental que la autoridad impone a los que trabajan y a sus familiares sea expresión de justicia social, de felicidad y menos esperanza de manumisión. Lo proclaman hasta hombres que no se llaman ni se llaman anarquistas. Quiénes del pensamiento, con gran corazón, verdaderos valores humanos que exponen, valerosamente, sus ideas.

Ramón y Cajal, sabio español considerado una de las más grandes figuras de la ciencia en el mundo, desmiente a la autoridad, a sus sistemas

Ramón y Cajal y el hombre

La pedagogía y la infelicidad humana

educativos (?) y de organización social y a todos los científicos deshumanizados, que le hacen coro, con estas zozobras, sabias y humanitarias palabras: «La tierra para todos, las energías naturales para todos; he ahí la hermosa divisa del porvenir. Urge, pues, reintegrar al hombre en las leyes de la evolución, devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad, continuar, en fin, la historia biológica de la raza humana, estancada por el egoísmo y la injusticia de tres mil años de civilización.»

La verdad se está abriendo paso. El profundo, generoso y claro pensamiento de Ramón y Cajal, impregnado de humanismo, es concluyente, definitivo. Es un bello y fecundo legado moral e intelectual que todos los hombres de buena voluntad, inteligentes y buenos, deben aceptar y utilizarlo en bien propio y de sus congéneres. En las palabras de Ramón y Cajal, los maestros pueden hallar, también, un inagotable venero de inspiración pedagógica y social. Nunca fueron más actuales. Y ninguna persona evolucionada, con buen sentido común y salud moral, conociendo el desarrollo histórico y biológico de la Autoridad, su íntimo pensar y sentir, reflejado en su hacer, ha de esperar que pueda adoptar, «algún día», la ética humanitaria en la tarea educativa. Al contrario: la Autoridad, al combatir, con todas sus fuerzas, para impedir que las ideas de Ramón y Cajal se realicen.

Los maestros, particularmente, tienen la palabra. Mirando hacia el porvenir sean consecuentes con los prin-

Ramón y Cajal y el hombre

La pedagogía y la infelicidad humana

cipios y finalidad de la Ciencia de la Educación. La Pedagogía científica no ha de ser instrumento para perpetuar la infelicidad humana. Lamentamos decirlo; pero en la hora actual, con cobardía unos maestros y otros, los más, moldeados por los métodos pedagógicos (?) autoritarios obedecen, sin rechistar, sin oposición alguna, las órdenes arbitrarias, antipedagógicas e inhumanas de la Autoridad. Y en las mismas escuelas-cuarteles combaten, de modo inaudito, con energía digna de mejor causa, las mismas felices herencias del educando que lo impulsan a rebelarse contra la Injusticia, a desobedecer a la Autoridad. Esta, con la colaboración de los maestros, logra algunos de los objetivos que persigue: falsear el sentimiento de verdadera justicia; reducir la dignidad personal y el espíritu de rebeldía, pero no le es posible llevar a cabo, totalmente, su propósito liberticida, porque el ser humano es libre por naturaleza y «su innato instinto de libertad, que en algún momento de la vida de la Humanidad podrá ser cultivado debidamente, es el que, al fin, vencerá».

Admirables y felices los maestros que se entregan, abnegadamente, a la noble obra de esclarecer entendimientos y fecundar conciencias que brillan independientes y vigorosas! Si aumentase el número de maestros con esa contextura moral, en mayor proporción se produciría el despertar de las mejores potencias del Hombre y pronto triunfaría, sobre el planea Tierra, el Amor, la Libertad, la Igualdad, bien entendida, y la Justicia Social.

Los maestros, particularmente, tienen la palabra. Mirando hacia el porvenir sean consecuentes con los prin-